UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Carrera de Teología

UNA COMPARACIÓN DEL CONCEPTO DE DEPRAVACIÓN HUMANA Y GRACIA PREVENIENTE EN ARMINIO Y ELENA G. WHITE

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciatura en Teología

Por:
Luis Alberto Álvarez Castro

Profesor guía: Pr. Sergio Celis

Chillán, Chile, abril de 2020

RESUMEN

Tras el desarrollo de esta investigación, se podrá comparar los conceptos de la depravación humana o pecado y la gracia preveniente entre Jacobo Arminio y Elena G. White. Para aquello, se analizará de manera previa la vida de cada uno de ellos, con la finalidad de poder comprender el contexto en el que aparecieron en la historia.

Primeramente, en el capítulo dos se podrá apreciar todo lo concerniente a Arminio. En ese capítulo se hablará de Calvino, ya que las raíces de él son calvinistas. También se investigará cuáles fueron los motivos que lo llevaron a tener un pensamiento diferente al de los calvinistas, con respecto a estos dos conceptos. En el tercer capítulo se estudiará todo lo correspondiente a Elena G. White.

Esta investigación concluyó que los conceptos de la depravación humana y gracia preveniente desarrollados por Arminio sí se encuentran presentes en los escritos de Elena G. White, aunque con leves matices diferentes. En general, se evidencia que ella enfatiza tanto la inhabilidad humana como la iniciativa divina en la salvación.

Palabras clave: depravación humana, gracia preveniente, Jacobo Arminio, arminianismo, Elena G. White.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS UTILIZADAS V

I INTRODUCCIÓN 1

Trasfondo del problema 1
Planteamiento del problema 3
Propósito de la investigación 4
Importancia de la investigación 4
Delimitación del estudio 4
Metodología 5

II JACOBO ARMINIO: SU VIDA Y PENSAMIENTO 6

Introducción 6
Arminio: Orígenes y formación 6
Discusiones teológicas 11
Arminio y la depravación humana 18
El concepto calvinista sobre la depravación total 19
Lo postura de Arminio sobre la depravación humana 21
Arminio y la gracia preveniente 25
La idea calvinista de gracia irresistible 25
La idea de gracia preveniente en Arminio 26

III ELENA G. WHITE: SU VIDA Y CONTEXTO 33

Introducción 33
Elena G. White: Su vida y contexto 33
Vida de Elena G. White 33
Contexto en el que aparece Elena G. White 37
Elena G. White, el pecado y la gracia 39
El concepto de Elena G. White sobre el pecado (Depravación Humana) 40
El concepto de gracia en Elena G. White 46
Comparación de conceptos de Jacobo Arminio y Elena G. White 56

IV CONCLUSIONES 60

Resumen 60
Conclusiones 61

Sugerencias 63

BIBLIOGRAFÍA 64

LISTA DE ABREVIATURAS UTILIZADAS

ES: Espíritu santo

MAT: Mateo

HECH: Hechos

GÁL: Gálatas

COR: Corintios

EFE: Efesios

JN: Juan

ROM: Romanos

SAL: Salmos

APOC: Apocalipsis

JER: Jeremías

LUC: Lucas

PED: Pedro

GÉN: Génesis

EZE: Ezequiel

EU: Estados unidos

IASD: Iglesia de Adventista del Séptimo Día

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

Esta investigación analiza los conceptos de depravación humana y gracia preveniente en los escritos de Jacobo Arminio y Elena G. White, con la finalidad de comparar estos dos conceptos desde estas dos miradas.

Arminio fue pastor protestante de Ámsterdam y luego profesor en Leiden.[1] Las ideas de Arminio (hoy denominadas como "Arminianismo") surgieron en el contexto de una disputa teológica dentro del calvinismo que tenía que ver con la gracia divina y la salvación del hombre.[2] Calvino y sus seguidores manifestaban que, debido al pecado, la naturaleza humana se encuentra en tal estado de depravación que es imposible para el pecador responder al ofrecimiento de salvación. Dios es el que decide actuar en algunos para que puedan alcanzar salvación. La respuesta del hombre es totalmente motivada por la acción de Dios. La gracia divina, dice Calvino, es totalmente irresistible para el pecador, lo cual implica que nadie que recibe su gracia tiene la posibilidad de rechazarla. Siendo que es claro en la Biblia que no todos se salvan, Calvino concluye que Dios, en su soberanía, predestinó a algunos escogidos para salvarse. La doctrina de la predestinación, por lo tanto, surge de estos conceptos en cuanto al pecado y la gracia previamente establecidos.

[1] Erick Peter, *Arminio y arminianos* (Editorial Rialp, 1991), 1.
[2] Ibíd.

Arminio tuvo formación calvinista y durante sus primeros años se desempeñó como calvinista "ortodoxo",[3] pero pronto comenzó a manifestar su desacuerdo con algunos puntos relacionados a la doctrina de la predestinación. Dentro de esos puntos se encuentra el concepto de gracia irresistible, la cual Arminio rechaza y propone un nuevo concepto, llamado "gracia preveniente", la cual constituye el tema central de su doctrina de la gracia.[4] Esta gracia consiste en la habilitación divina de manera sobrenatural de la voluntad humana a fin de que sea capaz de aceptar o rechazar el ofrecimiento de la salvación de parte de Dios. De esta manera, Arminio parece mantener la idea de depravación total calvinista, pero rechaza el concepto de predestinación. Aunque las ideas de Arminio fueron rechazadas por el calvinismo predominante en su Holanda natal, éstas lograron una preponderancia especial un siglo después en Inglaterra y Estados Unidos, a través de la influencia de John Wesley y el metodismo.

Se ha indicado correctamente que el metodismo "constituye el contexto teológico inmediato del surgimiento de la soteriología adventista del séptimo día en el siglo XIX".[5] De manera interesante, después de más de 150 años de la formación de la iglesia, el adventismo pareciera estar cada vez más consciente de la herencia arminiana dentro de su teología.[6] Por su parte, Elena G. White, quizás la mayor influencia en la formación de la Iglesia Adventista del Séptimo día (IASD), provenía de una Iglesia Metodista. Si bien su función y rol no estuvo centrada en la construcción teológica de la iglesia, sus escritos fueron muy influyentes en el desarrollo y establecimiento de la iglesia.

---

[3] Francisco Lacueva, *Diccionario teológico ilustrado* (Barcelona: Clie, 2001), 70.

[4] Abner Hernández, "The Doctrine of Prevenient Grace in the Theology of Jacobus Arminius" (Tesis doctoral, Andrews University, 2017), 195.

[5] Martin F. Hanna, Darius W. Jankienwicz y John W. Reeve, *Salvaion: Contours of Adventist Soteriology* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2018), xii.

[6] Quizás la mayor evidencia de esto sea el Simposio realizado en Andrews University en octubre de 2010, cuyo tema fue "Arminianismo y Adventismo: Celebrando nuestra herencia soteriológica".

El estudio de la depravación humana y su inhabilidad para aceptar la gracia divina es un tema que ha sido descuidado dentro de la teología adventista. Según George R. Knight, la razón de este descuido es que mientras arminianos y calvinistas se preocuparon del inicio de la salvación, los adventistas pusieron énfasis en la ley y la escatología.[7] El peligro es que una mala comprensión de este punto puede dirigir sutilmente hacia un legalismo antibíblico.

Es por esto que resulta significativo y necesario estudiar estos conceptos con el objetivo de poder explorar estas ideas arminianas en el pensamiento temprano de la IASD. De manera especial, los conceptos de depravación total (los alcances y límites de la herencia pecaminosa de la humanidad) y la gracia preveniente (la iniciativa divina para habilitar el libre albedrío del hombre). Es necesario analizar estos dos puntos que parecieran no estar del todo claros dentro de la denominación. Esta investigación toma dos puntos centrales de la enseñanza de Arminio, la depravación total y la gracia preveniente, para ver si están claramente presentes en Elena G. White como la autora más representativa en los inicios de la IASD.

Planteamiento del problema

En el mundo cristiano-evangélico existe una vasta discusión respecto al rol del ser humano en el proceso de la salvación, y la IASD no ha estado libre de ser influenciada por estas discusiones. Considerando la simpatía que varios adventistas presentan hacia el pensamiento de Jacobo Arminio, se plantea el siguiente problema: Si el concepto arminiano de depravación total y gracia preveniente es compatible con la fe adventista; y, más

[7] George R. Knight, "Seventh-day Adventism, Semi-Pelagianism, and Overlooked Topics in Adventist Soteriology: Moving Beyond Missing Links and Toward a More Explicit Understanding", *Andrews University Seminary Studies*, Vol 51, No. 1 (2013), 7.

específicamente, si esos conceptos son compatibles con los escritos inspirados de Elena G. White. Las preguntas guiadoras de esta investigación son: ¿Qué enseñaba Arminio acerca de la depravación de la raza humana y de la gracia preveniente? ¿Es posible ver estas ideas de Arminio en los escritos de Elena G. White?

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación es definir de qué manera y hasta qué punto los conceptos de gracia preveniente y depravación, tal como los enseñó Arminio, se encuentran en los escritos de Elena G. White.

Importancia de la investigación

La importancia de esta investigación es doble. Desde un punto de vista teológico, provee una exploración de las definiciones teológicas tempranas dentro de la soteriología de la IASD. Una mejor comprensión de este tema ayuda al creyente a poder clarificar el rol de Dios y el rol del hombre en la experiencia de la salvación.

Desde un punto de vista práctico, la comprensión de la acción divina y humana en la salvación puede llevar a una experiencia más elevada de la salvación y la transformación ofrecida por Dios en su Palabra.

Delimitación del estudio

Esta investigación estudiará el concepto de depravación humana y gracia preveniente en Jacobo Arminio y Elena G. White. No pretende una evaluación bíblica del tema, sino una presentación comparativa de ambos autores a partir de sus escritos. Otros escritores pueden ser incluidos con la finalidad de reforzar o clarificar las ideas de estos autores representativos del pensamiento cristiano y adventista.

Metodología

Este es un estudio teológico-histórico comparativo de las ideas de depravación humana y gracia preveniente entre Arminio y Elena G. White. Para lograr los objetivos los objetivos propuestos, este trabajo sigue tres pasos: Primero, se presentan las ideas de depravación y gracia preveniente, tal como las entendía Arminio. En segundo lugar, se analiza estos dos conceptos desde el punto de vista de Elena G. White, de manera temática. Tercero, se describe una comparación de estos dos conceptos, conforme los formularon Jacobo Arminio y Elena G. White. Las conclusiones del estudio son añadidas al final del mismo.

CAPÍTULO II

JACOBO ARMINIO: SU VIDA Y PENSAMIENTO

Introducción

En este capítulo se analizará la vida de Jacobo Arminio y el contexto en el que aparece en el panorama teológico, con la finalidad de estudiar y comprender los conceptos de depravación humana y la gracia preveniente. Siendo que este es un estudio teológico e histórico, este capítulo también explora las consecuencias de las enseñanzas de Arminio, manifestadas en las discusiones entre remonstrantes y calvinistas después de la muerte de Arminio.

Arminio: Orígenes y formación

Jacobo Arminio nació en los Países Bajos.[8] En aquel entonces el mundo social de esos lugares estaba manchado por contiendas políticas y religiosas, entre ellas "la guerra. . . contra España, es decir, el desprendimiento parcial de la región del imperio de los Habsburgo, y… la difusión de la Reforma Protestante, particularmente su variante reformada".[9]

Aunque la fecha de nacimiento de Arminio se desconoce tras la destrucción de los españoles en su ciudad, la fecha tradicional es la del 10 de octubre de 1560. Su padre fue Hermann Jacobs, y su madre era de Dort. El padre tenía un puesto digno en la sociedad. El

[8] James Hermanns o Hermanson fue su nombre original, luego permitió que se latinizara en Arminio. Kaspar Brandt, Gerard Brandt, John Guthrie, and Thomas O. Summers, *The Life of James Arminius* (Nashville, Tn: E. Stevenson & F.A. Owen, 1999), 33, 34.

[9] Christine Kooi, *"The Netherlands," in Reformation and Early Modern Europe: A Guide to Research,* ed. David M. Whitford (Kirksville, MO: Truman State University Press, 2008), 273.

padre murió siendo sacerdote protestante. Con la muerte de su padre la familia quedó con algunas dificultades. Jacobo, para entonces era un joven apenas, y quizás nunca disfrutó de una infancia normal. En Oudewater, recién en el año 1394, hubo permiso para establecer una escuela; sin embargo, no se sabe si Jacobo fue a esa escuela, pero sí se sabe que la persona que cumplió un rol importante en su vida, Theodoro Aemilius.[10]

Tras la muerte de su padre, las necesidades de la madre eran mayores, ya que realizaba el rol de padre, es por esto que el joven Jacobo estuvo al cuidado de otras personas externas a la familia. Al ir desarrollándose como individuo se pudo notar que desde la muerte de su padre varias personas influyeron en la vida del joven Jacobo.

Una de las primeras personas que influyó en la vida del joven Jacobo fue Theodoro, éste era un sacerdote con conocimiento y destacado entre los conciudadanos por sus modales y pureza de vida. Éste estuvo imbuido por las creencias romanas, pero gracias a la iluminación divina, comenzó a sentir un gusto por la doctrina reformada, dejando de lado los sacrificios idólatras de la misa. Luego se instaló en Utrecht. El vio en Jacobo un joven apto para aprender, brillante y de muy buena disposición.[11]

Jacobo pasó su adolescencia en Utrecht, terminando sus estudios con la muerte de Aemilius, probablemente a fines de 1574 o 1575.[12] Al parecer, las posibilidades para Jacobo no eran las mejores, ya que había muerto su padre y ahora había partido al descanso la persona que había estado ahora cumpliendo ese papel de su padre. Pero, tras la muerte de su padre adoptivo, lo acogió Rudolph Snelius, y al mismo tiempo, Jacobo se mudó a Marburg para continuar sus estudios. Rudolph era un lingüista y matemático experto. El

[10] Abraham E. Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism" (Tesis, Portland State University, Portland, Estados Unidos, 1981), 15. Arminio viene de unos padres respetables, pero de medios moderados. El nombre de su padre era Hermann Jacobs o Jacobson y el de su madre era Angélica Jacobson. Su madre al perder a su esposo se quedó con sus tres hijos. Brandt y otros, *The Life of James Arminius,* 35.

[11] Ibíd., 36.

[12] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 15.

primer año, estando con Rudolph, Jacobo se enteró de la terrible noticia que había acontecido en su ciudad natal. Los españoles habían atacado y saqueado el lugar dejando cientos de muertos inocentes incluyendo a su madre, hermano y hermanas.[13]

Después de ello, retornó a Marburg, y luego se dirigió a Rotterdam, donde vivió con Peter Bertius, pastor de una Iglesia Reformada. Este pastor envió a su hijo, Peter, junto con Arminio, a la Universidad de Leyden, recientemente fundada por William, Príncipe de Orange.[14]

A pesar de todo lo que iba aconteciendo "Jacobo se matriculó el 23 de octubre de 1576 como estudiante de artes liberales; solo fue el duodécimo en ser registrado. Jacobo estudió matemáticas, lógica, teología y hebreo".[15] Siempre seguían apareciendo personas que lo ayudaban en sus estudios.

Para adquirir la lengua hebrea aprovechó las instrucciones de Hermann Rennecher, un westfaliano que estaba bien versado en ese idioma**.** Gracias a su dedicación y talento, Dios lo bendijo poniéndoles muchas personas en su camino.

En 1581, con veintidós años, Arminio finalizó sus estudios en Leiden. Siendo que era un buen estudiante y muy joven para las labores pastorales, sus amigos lo motivaron a

---

[13] Arminio, siempre se refirió al carácter de los españoles como un pueblo "que no puede existir sin tener un enemigo". Orat. 5., in Works, 1:460. Peter Bertius, "describe que solo un habitante escapo de esa carnicerías general. Y que la madre, hermana, hermano y otros relacionados a Arminio lamentablemente perecieron". Peter Bertius, An Oration on the Life and Death of that Reverend and Very Famous Man James Arminius, D. D.', in Works, 1:19. "Esto empezó en 1566, El 6 de agosto de 1575, el comandante español Hierges lo asedió y posteriormente capturó, despidió y quemó el pueblo el 8 de agosto. Cientos de hombres de aproximadamente 3000 habitantes, mujeres y niños fueron asesinados. Una fuente afirma que solo la iglesia y las ocho casas quedaron en pie. A finales de 1576, Oudewater fue recapturado por el ejército rebelde del Príncipe de Orange. Para aquel entonces la ciudad estaba en ruina". Kuijpers, Erika, Michael Linden, and Krzysztof Rutkowski, The Creation and Development of Social Memories of Traumatic Events. The Oudewater Massacre of 1575, 2013, 193. Mildred Bangs, con respecto a los españoles que tomaron y asesinaron a la mayor parte de los habitantes de Oudewater, menciona que "fue por negarse a volver al catolicismo". Mildred Bang Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley* (Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1973), 48.

[14] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 15.

[15] Ibid., 16.

seguir sus estudios teológicos.[16] Los patrocinadores que le apoyaron para continuar preparándose eran **"**los burgomasters",[17] quienes le pagaron los estudios de Teología en Ginebra y le habían dicho a Jacobo que solo trabajaría con ellos.[18] Ese año, en el mes de septiembre, Jacobo se comprometió a servir a esa cuidad de manera permanente y, "en caso de ser investido con el oficio sagrado, no daría sus energías a ninguna iglesia en ninguna otra ciudad sin el previo consentimiento de aquellos que deberían constituir el senado de esa gran ciudad por el momento".[19] De esta manera, gracias a su manera de ser, y gracias a su talento en el ámbito académico, logró que otras personas lo financiaran, siendo que perdió su familia a su temprana edad.

Aunque "Calvino no era contemporáneo de Arminio, ya que Calvino muere el 27 de mayo en 1564 y su sucesor fue Theodore Beza",[20] hubo mucha influencia de él en Arminio. En 1582 Arminio llegó a Ginebra, donde Theodore de Beza era el defensor de la doctrina calvinista sobre la predestinación. Durante sus estudios, Arminio mostró su desacuerdo con Aristóteles, poniéndose públicamente del lado de Pedro Ramus (1515-1572), humanista francés de gran influencia en la época.[21]

Al ver eso le pidieron que enseñara más de Ramus, y él lo hizo sin permiso, trayéndole esto problemas con el filósofo Petrus Galesius (1500-1599). También fue

---

[16] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 18.

[17] Mildred Bangs, aclara que "finalmente, los patrocinadores de la gran iglesia de Amsterdam "lo adoptaron" asegurándole la mejor educación posible a cambio de su promesa de retornar a ellos como pastor, si el así lo quería". Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley,* 48.

[18] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 23.

[19] Brandt y otros, *The Life of James Arminius,* 43.

[20] F. Stuart Clarke, "Arminius's Understanding of Calvin", *The Evangelical Quarterly 54,* no. 1 (1982): 25–35.

[21] Pedro Ramus fue un conocido filósofo protestante francés en el tiempo de la Reforma. En 1561 se convirtió al protestantismo donde cooperaba de manera activa. Él estaba en contra de las enseñanzas aristotélicas a tal punto que su tesis de doctorado fue un cúmulo diatriba contra Aristóteles: "Todo cuanto Aristóteles dijo era pura ficción". Elwell, Walter A. *Evangelical Dictionary of Theology* (Michigan: Sociedades Bíblicas Unidas, 1984), 1126. "El que más le agrado a Arminio dentro de la filosofía fue Peter Ramus, ex profesor en el La Universidad de París. Tan profundamente que absorbió su sistema de filosofía y método de razonamiento". Brandt y otros, *The Life of James Arminius,* 41.

invitado por Johannes Jacobus Grynacus a viajar a Basilea donde dio conferencias. Al ver la capacidad que tenía, le ofrecieron un título de Doctor, pero él lo rechazó, porque pensaba que era mucho honor para su juventud, así que regresó a Ginebra en 1583.[22]

El sabio ministro Martin Lydius de Amsterdam pidió la opinión de Beza sobre Arminio. Su respuesta fue por medio de una carta el 3 junio 1583, en la que menciona que:

> tanto su vida y aprendizaje han sido tan aprobados por nosotros, que esperamos lo mejor de él en cada aspecto, si él persiste firme en el mismo curso, lo que, con la bendición de Dios, no dudamos que lo hará; ya que, entre otros dones, Dios lo ha dotado con un intelecto apto tanto en la comprensión como en la discriminación de las cosas. Si de aquí en adelante está regulado por la piedad, que parece cultivar asiduamente, no puede sino suceder que este poder del intelecto, cuando se consolide por la edad y la experiencia madurará, producirá los más ricos frutos. Tal es nuestra opinión de Jacobo, un joven incuestionable en la medida en que podamos juzgar.[23]

Arminio continuó sus estudios sobre el calvinismo bajo la dirección de Beza. En 1586 fue a Padua, atraído por el filósofo Giacomo Zaparella, para luego regresar a terminar sus estudios y regresar a Holanda para ejercer como pastor de la iglesia de Ámsterdam, tal como fue su compromiso con sus patrocinadores.[24] El siguiente año fue ordenado al ministerio en la iglesia Reformada.[25]

Para 1590, ya no era el joven que carecía de ayuda. Arminio estaba envuelto en un mundo distinto tras su llamado al ministerio y a su matrimonio con Lijsbet en diciembre de ese año.[26] Su ambiente era más profesional, donde la política, la economía y la familia eran parte de su labor. En Amsterdam estaba en contacto con las familias más reconocidas del lugar.[27]

---

[22] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 18, 19.
[23] Brandt y otros, *The Life of James Arminius,* 49.
[24] Justo L. González, and Carlos F. Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe* (Terrassa, España: Clie, 2004), 41.
[25] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 19, 20.
[26] Ibíd., 21.
[27] Carl Bangs, *Arminius: A Study in the Dutch Reformation* (Nashville: Abingdon Press, 1971), 132.

Discusiones teológicas

Como pastor de la iglesia de Amsterdam, Arminio comenzó a cuestionar abiertamente algunas posiciones calvinistas en cuanto a la predestinación, especialmente las más estrictas. Eso fue muy evidente en una serie de sermones que predicó acerca de la epístola de Romanos. Algunos de los puntos que Arminio cuestionaba eran: (1) supralapsarianismo (la idea que Dios decidió la salvación de unos y otros incluso antes de decidir crearlos y que pecarían), (2) la elección condicional (Cristo murió sólo por los elegidos) y, (3) la gracia irresistible (es imposible que el hombre en su condición caída pueda resistir la gracia divina). A pesar de la oposición de algunos, Arminio se mantuvo en su posición de pastor apelando al derecho de disentir en algunos detalles de la doctrina.[28]

El problema se debía en parte a que "Holanda se transformó en el centro del calvinismo, en el siglo XVI. Pero Arminio durante sus quince años como pastor llegó a poner en duda algunas de las enseñanzas calvinistas".[29] Su posición como pastor y el apoyo de algunas personas le permitieron seguir adelante en su ministerio.

En 1603, luego tras la muerte de Élder Lucas Trelcatius, profesor de teología, necesitaban que alguien ocupara su lugar en la Universidad de Leiden, cerca de Amsterdam. Hugo Grotius, Antonius Thysius, y Uitenbogaert, amigos de Arminio, comenzaron a buscar el sustituto del profesor. Uitenbogaert propuso el nombre de Arminio a la cátedra, a pesar de la oposición del otro profesor de teología de la Universidad, Francisco Gomarus (Gomar, 1563-1641). Gomarus era un calvinista estricto que consideraba herejía cualquier posición que no fuera la supralapsariana. Arminio fue

[28] Roger E. Olson, *The story of Christian Theology: Twenty Centuries of Tradition and Reform* (Downers Grove, IL: Intervarsity, 1999), 463-64.

[29] Wilton M. Nelson, Carmelo Álvarez, Plutarco Bonilla, and W. Dayton Roberts, *Diccionario historia de la Iglesia* (Miami, FL: Editorial Caribe, 1989), 74.

nombrado, no sin antes arreglar las cosas en Amsterdam con aquellos que lo habían patrocinado desde su juventud.[30]

Mientras él su familia estaban ubicados en Leyden, había muchos otros teólogos que conocían a Arminio y su manera de pensar. Gomarus era uno de ellos, y no le simpatizaba la idea de que fuera a enseñar en la universidad. El primer roce que tuvo con Arminio fue cuando éste último expuso sobre el Nuevo Testamento, aspecto que le correspondía a Gomarus como profesor primario de Teología Sagrada. Este título le había sido concedido por el Senado Académico poco tiempo antes de la llegada de Arminio.[31] De cierta manera, estas pequeñas disputas fueron aporte para una duradera enemistad entre colegas.

Las enseñanzas de Arminio comenzaron a desafiar al calvinismo dominante en los puntos mencionados anteriormente. En su lugar, Arminio postulaba al libre albedrío humano y que la predestinación para salvación se debía al pre-conocimiento divino de las decisiones humanas libres.[32] Para Arminio, la enseñanza de la gracia irresistible violentaba la libertad que Dios le había concedido al ser humano. Mientras los calvinistas afirmaban que es imposible que el ser humano elegido por Dios para salvación resista o rechace la gracia divina, Arminio creía que sí es posible rechazarla, y por lo tanto no es irresistible.

El rechazo de las doctrinas calvinistas comenzó a generar una controversia, ya que "desafiar la interpretación hecha por Beza sobre la doctrina de Calvino, equivalía a oponerse a la estructura política y constituía un delito de traición al gobierno".[33] La

[30] Las personas que lo ayudaron no estaban de acuerdo con su partida porque era un buen pastor, pero al final lo dejaron perdonándole el dinero que le dieron para sus estudios. El consejo y los burgomasters le agradecieron y le obsequiaron veinticinco florines. Y también determinaron una resolución que, si él fallecía la viuda recibiría doscientos florines al año de parte de esa ciudad. En 1603 se mudó con su familia a Leyden, este cambio fue duro para él ya que tenía cinco hijos menores de diez años y otra venia en camino. Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 23-25.

[31] Brandt y otros, *The Life of James Arminius,* 193.

[32] Dennis Porter, *England's Religious Pattern Takes Shape*, 87, n.2, 1971, 8.

[33] Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley*, 47.

controversia incluso comenzó a generar una rivalidad entre el ejército holandés y el gobierno civil, ya que en Holanda la religión y la política estaban muy entrelazadas.[34] El debate no era solo a nivel académico y religioso, sino también la política estaba involucrada en aquello.

Por otra parte, los calvinistas temían que los alumnos de la universidad fueran influenciados por las ideas de Arminio, ya que, como futuros ministros, podían esparcir estas ideas en una esfera mucho mayor.[35] Sea como fuere, sus disertaciones sobre la doctrina de la predestinación lo llevaron a un fuerte debate con su colega Gomarus.[36]

El concepto plasmado por Arminio era totalmente diferente al punto de vista de los demás. El conflicto teológico empezó en 1604. El tema de partida fue la predestinación, ya que "Gomarus aludió a Arminio indirectamente de oponente con respecto al tema". Los puntos expuestos eran los mismos de Beza, quien había llevado al extremo las ideas en cuanto a la predestinación enseñadas por Calvino. Arminio realizó una respuesta a la tesis de Gomarus, pero no se publicó.[37] La razón es que Gomarus tenía todo el apoyo de tanto de parte de los religiosos como dentro del ambiente universitario.

La disputa entre Arminio y Gomarus era una discusión entre calvinistas, ya que "Arminio era calvinista excepto en los puntos que debatían".[38] En muchas ocasiones le pusieron a defender los argumentos calvinistas. De hecho, cuando el teólogo holandés Dirck Koornhert cuestionó la doctrina de la predestinación, se consideró que Arminio era el

[34] A. W. Harrison, *Arminianlsm* (London: Duckworth Press. 1937), 23.

[35] Van Oosterhout, M, "Hugo Grotius in Praise of Jacobus Arminius: Arminian Readers of an Epicedium in the Dutch Republic and England", en Bloemendal J., Van Dixhoorn A., and Strietman E. (Eds.), *Literary Cultures and Public Opinion in the Low Countries, 1450-1650* (Boston: Brill, 2011), 154.

[36] Nelson, Álvarez, Bonilla, and Roberts, *Diccionario historia de la Iglesia*, 74.

[37] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 26.

[38] González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe,* 41.

más capacitado para defender la postura calvinista.[39] Cuando Arminio estudió los argumentos de Koornhert, decidió investigar más a fondo el tema desde la Biblia y la tradición cristiana. Concluyó que Koornhert tenía razón en sus objeciones, que ningún padre fidedigno llegó a enseñar lo que enseñaba Beza, y que las opiniones de Koornhert iban de acorde con las enseñanzas bíblicas y la teología cristiana.[40] De esta manera, Arminio llega a desarrollar su propia interpretación acerca de la predestinación, la que presenta como el resultado de un profundo estudio de la Palabra de Dios.[41]. Lo que debía ser una refutación de estas ideas, fue una confirmación de las ideas que Arminio predicaba y enseñaba.

Arminio definió la predestinación (como elección) así: "El decreto de la buena voluntad de Dios en Cristo, por el cual resolvió dentro de sí mismo desde toda la eternidad, para justificar, adoptar y dotar de vida eterna… a los creyentes a quienes había decretado otorgar fe".[42] Mildred Bangs describe que "Arminio nunca abandonó su creencia en la predestinación divina; pero vio la posición bíblica a una luz diferente de la enseñanza de Beza".[43].El indagar en la Biblia y armar su postura desde un fundamento bíblico, fue que lo hizo un teólogo importante en su época y en la actualidad sus escritos.

A diferencia de Calvino, Arminio no dejó un tratado de teología sistemática, pero sí se registran muchos de sus escritos realizados en el transcurso de su carrera pastoral, y también como docente en Leiden, especialmente en lo que respecta a algunas ponencias que

---

[39] Ibíd.

[40] Ibíd., 42. Mildred Bangs, aclara más la idea detallando que "Lo primero que realizo Arminio para refutar las ideas de Korrnhert, fue investigar la doctrina de la predestinación desde la Biblia, específicamente en la epístola de romanos capítulo 9. Mientras más profundizaba se convencía de que Pablo estaba en contra de la enseñanza de Beza". Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley*, 49.

[41] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 34.

[42] Gerrit Jan Hoenderdaal, *The Life and Struggle of Arminius in the Dutch Republic*, en Gerald O. McCulloh (Ed.), *Man's Faith and Freedom* (Nashville: Abingdon, 1962), 18-19.

[43] Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley*, 50.

realizó en el marco de sus discusiones respecto de las ideas calvinistas. Algunos estudiosos consideran que "las ponencias y escritos arminianos eran más coherentes que los calvinistas, por el hecho de inclinar su mirada hacia un registro bíblico." [44] Otros, como el *Tratado de Teología Adventista*, consideran que "la Teología de Arminio se mueve dentro de unos parámetros más bien filosóficos que bíblicos".[45]

La historia nos dice que "el conflicto entre Arminio y sus oponentes continuó hasta su muerte […]. El 7 de febrero de 1609, Arminio sufrió una enfermedad fuerte, por lo cual fue atendido por Pieter Pauw y, aunque experimentó una recuperación temporal el 19 de octubre de 1609, rodeado de su familia y amigos, Jacobo Arminio de Oudewater murió".[46] En el día del funeral, Hugo Grocio escribió un poema a Arminio, escrito que fue respondido por medio de una carta, de parte de Gomarus (oponente de Arminio). Pero hay algo que Grocio respondió después de esa carta dirigida a él: "Siempre había admirado los esfuerzos de Arminio por la paz en la iglesia"[47].

Después de la muerte de Arminio, en 1609, sus seguidores comenzaron un movimiento que presentaría un documento que resumía las principales enseñanzas de Arminio. A este documento se lo conoció como "Remonstrancia" (protesta) y los seguidores de Arminio recibieron el nombre de "remonstrantes".[48] Los líderes eran Bisschop y junto con Uyttenbogaert probablemente fueron los autores del escrito.[49] "La

---

[44] Elwell, *Evangelical Dictionary of Theology*, 108, 109.

[45] George W. Reid, Aldo D. Orrego, and David P. Gullón, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 167.

[46] Ottathengil, "The place of Arminianism in Protestantism", 26, 27.

[47] Oosterhout, "Hugo Grotius in Praise of Jacobus Arminius: Arminian Readers of an Epicedium in the Dutch Republic and England", 161.

[48] Justo González explica que "Remonstrantes" es "otro nombre que se les da a los holandeses Arminianos originales. El nombre se deriva de Remonstrancia, un documento firmado por los holandeses en el 1610. Aunque en muchos puntos sus desacuerdos con los calvinistas más tradicionales eran sutiles, insistían en que Jesús murió por todos (Expiación limitada) y que la gracia no es irresistible". Justo González, *Diccionario manual teólogo* (Barcelona: Clie, 2010), 258.

[49] González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*, 155.

protesta o remonstranscia fue un documento donde una gran cantidad de pastores y teólogos arminianos declararon su oposición contra el calvinismo de Gomaro".[50]

A fin de zanjar el conflicto, se convocó un sínodo de líderes en la ciudad holandesa de Dordrecht (Dort). "El sínodo de Dort llegó a su efectividad, cuando Mauricio Nasau alcanzo el poder en el año 1618, junto al apoyo de los 'gomaristas',[51] con la finalidad de ponerle fin a los remonstrantes".[52] "Los arminianos fueron mucho más lejos que los propios escritos de Arminio, mostrando su cinco artículos en el sínodo de Dort".[53]

Mientras los arminianos intentaron iniciar con una refutación del calvinismo, el sínodo se limitó a acusarlos de haber "abandonado la fe reformada", por lo que se les exigía más bien una defensa de esa acusación. Los arminianos prefirieron retirarse, y el sínodo se realizó sin su presencia.[54] Como resultado, el Arminianismo fue penado en los Cánones de Dort, respondiendo los cinco puntos que habían sido objetados por los arminianos.[55] "Como resultado del sínodo muchos Arminianos fueron condenados, encarcelados y desterrados hombres eruditos como Hugo Grocius".[56] "A partir de eso las posiciones de Arminio quedaron excluidas del calvinismo ortodoxo, y que fueron tomadas más tarde por Juan Wesley".[57] También llegó a ser ampliamente aceptada por "fundamentalistas y grupos de Santidad".[58]

---

[50] Ibíd.

[51] Wilton M. Nelson detalla que los "gomaristas" eran los seguidores de Gomar Francisco, que tuvo su periodo de 1563-1641. Teólogo de los países bajos. Colega de Arminio en Leyden. Fefensor ardiente y diestro de la ortodoxia calvinista, protesto contra las enseñanzas de Arminius (Arminisnismo). Nelson, Álvarez, Bonilla, and Roberts, *Diccionario historia de la Iglesia*, 477.

[52] González, and Cardoza-Orlandi, *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*,156.

[53] Everett Falconer Harrison, *Diccionario de teología* (Jenison, Mich: T.E.L.L., 1993), 53.

[54] Thomas Scott, *The Articles of Synod of Dort* (Filadelfia: Presbyterian Board of Publication, 1856), 5.

[55] George A. Mather, and Larry A. Nichols, *Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo* (Barcelona: Clie, 2006), 43.

[56] Nelson, Álvarez, Bonilla, and Roberts. *Diccionario historia de la Iglesia*, 75.

[57] González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*, 42.

[58] Mather, and Nichols, *Diccionario de creencias, religiones* 43.

Para Arminio y sus seguidores, la predestinación está basada en la presciencia (conocimiento previo) de Dios. Él conoce desde el inicio quiénes creerán y serán salvos, y quiénes no creerán y serán condenados. Arminio tomó una postura cristocéntrica, en la que la ordenanza divina no determina quien será salvo, sino por medio de quien la humanidad será salva: por medio de Cristo.[59]

Los arminianos presentaron cinco puntos en el Sínodo de Dort, los cuales se ven plasmados en la tabla abajo. Al analizar el contexto en que aparece Arminio, está claro que el punto de debate entre los representantes de Calvino y Arminio era la predestinación.

[59] González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*, 42.

Tabla 1. *Cinco puntos controversiales entre el calvinismo y el arminianismo.*[60]

LAS CINCO PROPOSICIONES DE LOS CENSURANTES	RESPUESTA CALVINISTA EN EL SÍNODO DE DORT
1. Elección Condicional- sobre la base del conocimiento previo.	1. Elección Incondicional o Predestinación Particular.
2. Expiación Universal- limitada por la fe particular del hombre.	2. Expiación Limitada- sólo para los electos.
3. Incapacidad Natural- de cualquier hombre de obrar el bien, aparte de la gracia divina.	3. Incapacidad Natural o Depravación Total- la regeneración debe preceder a la conversión.
4. Gracia Preveniente- Esta gracia puede ser resistida y hecha ineficaz por la perversa voluntad de un pecador.	4. La Gracia Irresistible o el Llamado Eficaz- el hombre a quien Dios otorga gracia será salvo; no puede resistirla.
5. Perseverancia Condicional- aunque Dios provee gracia suficiente para hacer frente a cualquier emergencia, los hombres pueden descuidar esta provisión, caer de la gracia y perecer eternamente.	5. Perseverancia Final- seguridad eterna incondicional.

Respecto de estos cinco puntos controversiales, esta sección del estudio se centrará de manera especial en dos: El concepto de gracia preveniente (Gracia) y depravación humana (pecado), desde la mirada de Jacobo Arminio.

Arminio y la depravación humana

Para Arminio, Adán en la creación tenía el poder de obedecer de manera completa y voluntaria a Dios. Después de la transgresión, el hombre fue afectado de manera radical por el pecado, de manera que, sin la ayuda de Dios, no puede obedecer o llegar a la vida eterna. El resultado fue una depravación total. Si bien es cierto que la tendencia al mal o la condición pecaminosa puede llamarse pecado, este no implica castigo. “Los pecados son

[60] Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley*, 61.

Justo Gonzales, muestra que “Fue contra todas estas propuestas de los Arminianos que el Sínodo de Dordrecht, o deDort (1618-1619) afirmo los cinco puntos principales del calvinismo estricto: depravcion total de la humanidad, la elección incondicional, la expiación limitada por parte de cristo, la gracia irresistible y la perseverancia de los fieles”. González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*, 42.

imputados en la persona solo cuando se realiza de manera consciente y voluntaria".[61] Hay un tema de depravación, pero no por aquella naturaleza que es innata en el hombre está destinado a una pena o imputarle el pecado por su estado.

Una de las acusaciones que se le atribuyen a Arminio es que rechazó el pecado original, y la depravación total de la humanidad. Esto es falso. Él detalla que, como resultado del pecado de Adán, "toda la humanidad tiene una naturaleza depravada heredada. Afectando todas las facultades humanas, segando sus mentes a cabalidad para los asuntos espirituales."[62] Con relación a este tema los calvinistas también tenían su concepto. Antes de estudiar el tema desde la perspectiva de Arminio, se analizará de manera breve el punto de vista calvinista, de manera que sirva de base para compararlo con las declaraciones de Arminio.

El concepto calvinista sobre la depravación total

Al igual que otros términos teológicos como "Trinidad", la frase misma "depravación total" no aparece en la Biblia, sino que es un concepto acuñado por los teólogos para expresar lo que la Biblia enseña respecto a la condición humana bajo el pecado.[63] Con relación a la depravación, se define que "debido a la caída de Adán y Eva, el hombre no puede usar sus propias habilidades, ni hacer ninguna obra espiritual buena".[64] Esto quiere decir que cuando "el hombre cayó en el Huerto del Edén cayó en su

[61] Reid y otros, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día*, 298.

[62] Abner F Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace in the Theology of Jacobus Arminius" (tesis, Andrews University, Barrien Spring, Michigan, 2017), 154, 156.

[63] David Lewis Allen, and Steve Lemke, "Whosoever Will: A Biblical-Theological Critique of Five-Point Calvinism", *Religious Studies Review 37,* n.2 (2010): 35.

[64] M. de Baosheng Guo, "Christian constitutionalism and theories of human nature", *Chinese Law & Religion Monitor 9*, n.2 (2013): 73-91.

'totalidad'",[65] es decir, todo lo que compone el ser humano, tanto lo físico, mental, espiritual, social y moral, fue afectado.

El propósito de la depravación total es poder mostrar que el hombre ha caído en todos los aspectos de su ser. Por tal condición no puede agradar a Dios o ser satisfactorio para Dios sin la regeneración y la justicia imputada de Cristo.[66] La posición calvinista tradicional se expresa de la siguiente manera:

> El hombre es totalmente corrupto y está muerto en su pecado, por lo que ni siquiera puede responder al evangelio a menos que Dios lo habilite soberanamente, lo que solo sucede si es uno de los elegidos. Dios no solo debe habilitar al pecador muerto, sino que debe regenerarlo soberanamente y darle el don de la fe. En palabras de la Confesión de Westminster, la Depravación total se define de la siguiente manera: "El hombre, al caer en un estado de pecado, ha perdido por completo toda capacidad de voluntad para cualquier bien espiritual que acompañe a la salvación; así como un hombre natural que es totalmente contrario a ese bien, y muerto en pecado, no puede, por su propia fuerza, convertirse o prepararse para ello". La doctrina calvinista de la Depravación Total no significa simplemente que el pecador no tiene justicia propia o que su corazón sea depravado. Significa también que su voluntad está esclavizada al pecado de tal manera que no puede creer el evangelio. Además, significa que, por lo tanto, debe nacer de nuevo antes de poder creer.[67]

Debido a esto, Arthur Pink describe esta doctrina de la siguiente manera:

> La fe no es la causa del nuevo nacimiento, sino la consecuencia de ello. Esto no debería necesitar discusión… La fe es una gracia espiritual, el fruto de la naturaleza espiritual, y porque los no regenerados están espiritualmente muertos "muertos en delitos y pecados" entonces se deduce que la fe de ellos es imposible, porque un hombre muerto no puede creer cualquier cosa.[68]

En síntesis, en el calvinismo la depravación humana se define como la inhabilidad total de parte del ser humano en estado de pecado para responder a la gracia divina. La única manera en que el hombre pueda hacerlo es a través de la acción directa de Dios.

---

[65] W. J. Seaton, "Los cinco puntos del calvinismo", 4, https://cimientoestable.org/files/Los_Cinco_Puntos_Del_Calvinismo_W_J_Seaton.pdf

[66] Allen, and Lemke, "Whosoever Will: A Biblical-Theological Critique of Five-Point Calvinism", 35.

[67] David W. Cloud, *The Calvinism Debate* (Port Huron, Mich: Way of Life Literature, 2006), 1.

[68] Arthur W. Pink (Ed.), *The Sovereignty of God* (La Vergne: Neeland Media LLC, 2019), 73.

La postura de Arminio sobre la depravación humana

La posición de Arminio respecto a la condición del hombre es prácticamente la misma de Calvino. Toma en cuenta los efectos del pecado que Adán cometió en el principio, y de ahí abraza a toda la humanidad. Arminio declara:

> Todo este pecado, sin embargo, no es peculiar de nuestros primeros padres, sino que es común a toda la raza y a toda su posteridad, quienes, en ese momento cuando se cometió este pecado, estaban en sus lomos, y desde entonces han descendido de ellos por el modo natural de propagación, de acuerdo con la bendición primitiva: Porque en Adán "todos pecaron" (Rom. 5:12).[69]

Arminio deja en claro que todas las facultades de los seres humanos están perjudicadas por el pecado. Como resultado, la raza humana ha quedado en una condición pecaminosa. Con respecto a la razón humana y a la vida espiritual, Arminio comenta que "la mente del hombre, en este estado, es oscura, desprovista del conocimiento salvador de Dios y, según el Apóstol, incapaz de aquellas cosas que pertenecen al Espíritu de Dios; (1 Cor. 1:18, 24, 2:14, Rom. 1:21 -22, Efe. 4: 17-18, 5: 8, Tito 3: 3.)".[70] Es por esta razón que los seres humanos están "desprovistos de justicia y santidad originales (Rom. 5:12, 18 19)".[71]

Arminio manifiesta que "la mente de... un hombre natural y carnal es oscura y que sus afectos son corruptos y desordenados, que su voluntad es terca y desobediente, y que el hombre mismo está muerto en pecados".[72] Dejando en claro que sin la intervención divina es imposible hacer lo bueno.

Es claro que Arminio "no solo señaló la oscuridad de la mente humana que afecta la comprensión y el conocimiento humano, sino que también llamó la atención sobre la

[69] Arminuis, *Public Disputations* VII, in Works, 2:156.
[70] Arminuis, *Public Disputations* XI, in Works, 2:192.
[71] Arminuis, *Public Disputations* VII, in Works, 2:157.
[72] Arminuis, *Public Disputations* II, in Works, 700-701.

naturaleza carnal de la razón. Citando 1 Corintios 3: 3, vincula la carnalidad de la razón con la esclavitud de la razón a los deseos, pasiones y mandamientos de la carne".[73]

Lo que Arminio quiere mostrar es que cada aspecto de la naturaleza humana fue afectado por el pecado. Para él, "la oscuridad de la mente le sucede la perversidad de los afectos y del corazón, de acuerdo con lo cual odia y tiene aversión a lo que es verdaderamente bueno y agradable a Dios; pero ama y persigue lo que es malo (Rom. 8: 7, Jer. 13:10, 17: 9, Eze. 36:26, Gén. 6: 5, 8:21 y Mat. 15:19)".[74] Según Arminio, para la humanidad esa es una batalla inviable de resolver sin la ayuda divina.

Los efectos del pecado abarcan el libre albedrió. En su situación natural, "el libre albedrío del ser humano hacia el verdadero bien no solo está herido, mutilado, enfermo, doblado y debilitado; pero también es encarcelado, destruido y perdido".[75]Por causa del pecado, la libertad que Dios le da a la humanidad ha sido alterada y las personas no pueden realizar lo bueno por sí mismas.

Arminio establece que la depravación humana crea una separación entre el hombre y Dios. El hombre no puede ni siquiera restablecer ese vínculo con Dios. No puede ni quiere buscar la justicia y la santidad. La humanidad, según el registro bíblico, declara: "los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal (Gn. 6:5; RV 1960)".[76] Por esta razón, él está de acuerdo con el Artículo 14 de la Confesión Belga, donde se enfatiza que "los humanos no son más que esclavos del pecado y no pueden hacer nada a menos que el cielo se los dé".[77].

---

[73] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 157. (esta idea fue sacada de; Rom. VII., in Works, 2:653).

[74] Arminuis, *Public Disputations* XI, in *Works*, 2:193.

[75] Arminuis, *Public Disputations* XI, in *Works*, 2:192.

[76] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 159.

[77] Arthur C. Cochrane (Ed.). *Reformed Confessions of the Sixteenth Century* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2013), 198.

Mientras que la mirada de Arminio hacia la condición humana caída coincide casi exactamente con la idea calvinista de depravación total, hay aspectos fundamentales que los diferencian el uno del otro. Arminio negó que Dios sea de alguna manera la causa de ese primer pecado, y creía que el alto calvinismo no puede evitar imputar a Dios como originador del pecado debido a la preordenación de Dios y al retiro de la gracia necesaria. Para Arminio, la causa eficiente de la caída de la humanidad es la humanidad misma, estimulada por el demonio. Dios simplemente lo permitió y no es culpable de ninguna manera.[78]

"Él no negó ni retiró nada de lo necesario para evitar este pecado y cumplir la ley; pero lo había dotado [a Adán] lo suficiente de todas las cosas necesarias para ese propósito, y lo había preservado después de haber sido dotado así".[79] Lo que es importante para Arminio, es dejar claro que Dios no es responsable de la entrada del pecado en la raza humana.

De la misma manera, Arminio limitó la influencia del pecado de Adán a sus descendientes, diciendo que, mientras todos nacen totalmente afectados por el pecado, esto no se debe interpretar como si asumieran la misma culpa de Adán. En consecuencia, "Arminio negó que los niños nazcan condenados porque el pecado de Adán no se les imputa por el amor de Cristo. Porque la muerte de Cristo en la cruz deja de lado la culpa del pecado original".[80] Todas las personas nacen con una humanidad corrupta o pecaminosa, pero no se es culpable por aquello. La culpa está asociada con llevar a la acción las tendencias heredadas.

---

[78] Roger E. Olson, *Arminian Theology: Myths and Realities* (Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2006), 145.

[79] Arminius, *Public Disputations*, in Works, 2:152.

[80] Esta descripción se encuentra en el pie de página. Olson, *Arminian Theology*, 145.

Para Arminio, lo más terrible que escuchó sobre el pecado fue saber que "Beza y Gomar enseñaban que Dios impele a los hombres a pecar entonces, Él es el autor del pecado"[81] con respecto a eso Arminio escribió:

> De todas las blasfemias que puedan proferirse contra a Dios, la más ofensiva es aquella con la que se le declara autor del pecado; el peso de cuya imputación es aumentada seriamente si se le agrega que según esa estimación, Dios es el autor del pecado cometido por la creatura, para poder condenarla y arrojarla a la perdición eterna que le había destina para ella de antemano, sin tener relación con el pecado: porque de ese modo "el seria la causa de la inequidad del hombre para poderle infligir el sufrimiento eterno…" nadie imputara tal blasfemia a Dios, a quien todos conciben como bueno… no puede atribuirse a ninguno de los doctores de las iglesia reformadas, el que ellos "abiertamente declaren a Dios como autor del pecado"… sin embargo, "es posible que alguien pueda por ignorancia, enseñar de lo cual fuera posible, como claro resultado, deducir que, por esa doctrina, Dios queda declarado autor del pecado." Si tal fuera el caso, entonces… (Los doctores) deben ser amonestados a abandonar y desechar la doctrina de la cual se ha sacado tal inferencia.[82]

Arminio intenta de esta manera proteger a Dios de cualquier acusación en relación con el pecado. El propósito de Dios es salvar. En este sentido, "Arminio insiste en que hay que mirar a Cristo con esperanza, porque él es el mediador entre la humanidad y Dios. Él es el sustituto que hizo expiación por los pecados de toda la humanidad".[83] Su énfasis está en el amor de Dios y la salvación ofrecida para todos.

Para algunos teólogos, se pueden sintetizar los puntos que sostienen los arminianos de la siguiente manera: (1) el pecado consiste en actos de voluntad; (2) el hombre hereda su corrupción de Adán, pero su culpa no se imputa a ninguno de sus descendientes.[84] En este último punto, es bueno aclarar que Arminio cree en la depravación total de la humanidad en su estado natural, previo a la acción de la gracia de Dios.

Sin la participación divina sería una depravación total, pero "cuando se le hace partícipe de la regeneración o renovación, considero que, dado que es liberado del pecado,

[81] Wynkoop, *Bases teológicas de Arminio y Wesley*, 53.
[82] Arminius, op. cit., 111, 645-55.
[83] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 159.
[84] Harrison, *Diccionario de teología*, 54.

es capaz de pensar, querer y hacer lo que es bueno, pero no sin las continuas ayudas de la Divina Gracia".[85] La confusión que presentan algunos autores se produce al interpretar el concepto de gracia preveniente como parte de la naturaleza humana misma, lo que es, como se va a ver más adelante, un error.

Arminio y la gracia preveniente

En esta sección se estudiará el concepto de gracia preveniente en Arminio. Para poder entender este concepto, es necesario contrastarlo primero con el concepto calvinista de gracia irresistible.

La idea calvinista de gracia irresistible

La idea de gracia irresistible es la manera en que el calvinismo conecta la depravación total y la salvación de los elegidos. Siendo que los seres humanos son incapaces de responder de manera voluntaria a la gracia divina debido a su naturaleza depravada, Dios decide otorgar su gracia a los elegidos. Esta gracia es irresistible para las criaturas humanas bajo pecado, por lo que ellos de manera invariable terminarán respondiendo positivamente a la gracia de Dios.

Los calvinistas dicen que "la humanidad no puede resistir la salvación de Dios. Los factores humanos no pueden interferir con la gracia salvadora de Dios y el hombre no puede resistirla".[86] De esta manera se introduce el tema de la predestinación incondicional, ya que Dios otorga su gracia a aquellos que están predestinados a la salvación. Para el calvinismo, "el llamado de Dios a los elegidos es efectivo y no se puede resistir".[87]

[85] Jacobus Arminius, and Carl Bangs. *The works of James Arminius* (Grand Rapids, MI.: Baker Books, 1999), 174.
[86] Baosheng Guo, "Christian constitutionalism and theories of human nature", 89.
[87] Cloud, *The Calvinism Debate*, 2.

El significado de eso es que "las personas que van a ser salvadas no tienen otra opción. Realmente no tienen otra opción. La gracia de Dios no puede resistir esta gracia salvadora especial".[88] Para el autor calvinista James Robert White:

> la doctrina de la 'gracia irresistible'…es simplemente que cuando Dios elige moverse en la vida de sus elegidos y llevarlos de la muerte espiritual a la vida espiritual impide que lo haga… es simplemente la confesión de cuando Dios elige criar a su pueblo a la vida espiritual, lo hace sin el cumplimiento de ninguna condición por parte del pecador.[89]

El calvinismo intenta así hacer depender todo el proceso de salvación solo en Dios, como único agente causante de la salvación (monergismo).

A modo de resumen, se puede ver cierta coherencia en el calvinismo a través de la idea de depravación total y gracia irresistible, siendo la predestinación incondicional de los elegidos la idea resultante. Dios elige a un grupo de personas para salvación. Para ese grupo la gracia de Dios no se puede resistir, porque ya están predestinados para ser salvos.

La idea de gracia preveniente en Arminio

Como se mencionó anteriormente, Arminio se opuso tenazmente a la idea de predestinación, enfatizando el libre albedrío del ser humano para aceptar y rechazar la gracia divina. Como resultado de su preocupación por el amor y la justicia de Dios, Arminio enfatiza el libre albedrío como la verdadera causa de la entrada del pecado.

Para Arminio, al principio de la creación, el hombre tenía el conocimiento y el poder para realizar las cosas. Pero, aunque recién estaba salido de las manos del Creador, aun ahí, todavía necesitaba de la divina dirección para hacer lo bueno. De esta manera, aunque el ser humano es creado con libre albedrio, sigue dependiendo completamente de la

[88] Nathan Finn, "Southern Baptist Calvinism: Setting the Record Straight", en E. R. Clendenen and B. J. Waggoner (Eds.), *Calvinism: A Southern Baptist Dialogue*, (Nashville: B&H Academic, 2008), 171- 92.

[89] James White, *Irresistible Grace: God Saves Without Fail, in Debating Calvinism: Five Point two views, by Dave Hunt and James White* (Sisters, OR: Multnomah, 2004), 197.

gracia de Dios. La peor blasfemia que pudo haber escuchado Arminio de parte del calvinismo fue que le quitaran la "responsabilidade de sus acciones, a los seres humanos, ya que el resultado final de la predestinación convierte a Dios en el autor del pecado."[90] El determinar que el autor del pecado era Dios, en los oídos de Arminio, era algo inconcebible. ¿Dónde queda su gracia, si él fuera el causante de todos los males de la humanidad?

En su rechazo a la predestinación calvinista, "Arminio también negó la doctrina de la 'gracia irresistible' y otros dogmas calvinistas".[91] En lugar de la gracia irresistible, Arminio propuso una gracia "previniente" o "preventiva". Según esta idea, la gracia es algo "que Dios les da a todos, y que les capacita para aceptar la gracia salvadora si así lo deciden".[92] Es una gracia previa a la salvación. Es dada de manera universal, habilitando al pecador para poder responder, sea positiva o negativamente, a la gracia salvadora que Dios ofrece a sus hijos. De una manera especial, Dios capacita a sus criaturas para recuperar el libre albedrío perdido por causa del pecado.

El concepto de gracia preveniente es tan importante que Roger Olson manifiesta que "es el eje de la soteriología Arminiana".[93] Mientras que para la ortodoxia reformada la gracia de Dios dependía de la elección, para Arminio la elección era posterior a la gracia. La elección está restringida a la respuesta del hombre, dependiendo del pre-conocimiento de Dios y de su fe y su perseverancia. Dios da suficiente gracia para que el hombre pueda creer en Cristo, pero el hombre, si desea, la toma o la rechaza.[94]

---

[90] Oosterhout, "Hugo Grotius in Praise of Jacobus Arminius: Arminian Readers of an Epicedium in the Dutch Republic and England", 153.

[91] Mather, and Nichols, *Diccionario de creencias, religiones*, 43.

[92] González, and Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*, 42.

[93] Olson, *Arminian Theology*, 178.

[94] Sinclair B. Ferguson, David Wright, James Innell Packer, and Hiram Duffer. *Nuevo diccionario de teología* (El Paso, Tx: Editorial Mundo Hispano, 2001), 90.

Además, las personas pueden caer otra vez de su posición de salvación, rechazando así el concepto calvinista de perseverancia, según el cual es imposible retroceder al que alguna vez ya aceptó la gracia otorgada por Dios. Todo esto porque Arminio creía que la gracia no era irresistible. Él observaba que "según las Escrituras, muchas personas resisten al Espíritu Santo y rechazan la gracia que se les ofrecen".[95] Como resultado de la gracia preveniente,

> todas las personas no regeneradas tienen libertad de voluntad y capacidad de resistir al Espíritu Santo, de rechazar la gracia ofrecida por Dios, de despreciar el consejo de Dios en contra de sí mismas, de negarse a aceptar el evangelio de la gracia, y de no abriéndose al que llama a la puerta del corazón; y estas cosas realmente pueden hacer, sin ninguna diferencia entre los elegidos y los reprobados.[96]

Así, todos tienen la oportunidad de responder a la gracia salvadora ofrecida por Dios al pecador.

Según Abner F. Hernandez, Arminio describe tres conceptos con respecto a la gracia. Primero, como un atributo de Dios pasando a ser la solución divina para el pecado de la humanidad. Es por esa razón que se define como un favor divino inmerecido "hacia los pobres pecadores miserables".[97] Es por su gracia que Dios comunica voluntariamente su propio bien. Arminio une el tema de la gracia con dos frutos divinos; la bondad y el amor, dando lugar a que Dios ama a sus "criaturas, no por méritos o deudas".[98] Él usa Rom 5:8 y Ez 16:6 para sostener que aun el pecado no debería ser un obstáculo entre el amor de Dios y sus criaturas. La mayor muestra de amor se registra en Jn 3:16, donde Dios da a su hijo "para que todo el que en el crea no se pierda, sino tenga vida eterna".[99]

---

[95] Arminius, and Bangs. *The works of James Arminius*, 175.
[96] Arminius, *Public Disputations* XVII, in Works, 2:721.
[97] Stephen Gunter, *Arminius and His Declaration*. Waco, TX: Baylor University Press, 2018, 140.
[98] Arminius, *Public Disputations* VI, in Works, 2:131.
[99] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 160, 161.

La gracia es un don infundido, la gracia es inculcada por la disposición sagrada, con la finalidad de reclinar a la humanidad a los buenos deseos. Arminio une estrechamente esta disposición espiritual con la regeneración y la disposición para la conversión. Es por esta gracia que el Espíritu Santo actúa en los corazones de los seres humanos para aceptar el evangelio de redención. Esta gracia no se limita a la gracia inicial o preveniente, sino va más allá. Con esto, lo único que está Arminio demostrando es que, "el concepto de gracia no se limita solo a un atributo de Dios, pues le asigna una participación activa y personal al Espíritu Santo en la vida interior del creyente."[100]

El tercer concepto es la asistencia continua, donde después de la regeneración la gracia es una asistencia perpetua y ayuda continua del Espíritu Santo. Para Arminio, los creyentes deben tener la asistencia continua del Espíritu de gracia para permanecer santificados y en relación con Dios. La participación del Espíritu Santo es fundamental. Y es "por el amor que Dios tiene a la humanidad, que permite la intervención del Espíritu Santo en la vida los pecadores"[101].

La finalidad de estas definiciones respecto de la gracia es permitir comprender que no se trata apenas como un atributo de Dios, sino también que es algo que él infunde a la humanidad caída y que se necesita asistencia continua de la gracia. Esta es una tarea que se lleva a cabo mediante el Espíritu Santo la será explicada más adelante.

Dios no depende de los seres humanos para librarlos del pecado. "La gracia preventiva, por lo tanto, precede o va antes del deseo humano de la oferta de salvación de Dios para que las acciones salvíficas de Dios sean posibles y aceptadas"[102]. Sin esta gracia preveniente, los demás efectos, como las buenas acciones, serían completamente

[100] Ibíd.
[101] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 166.
[102] Ibíd., 168.

imposibles. Por eso es que “ningún hombre cree en Cristo excepto el que ha sido previamente dispuesto y preparado previniendo o precediendo la gracia”.[103]

Abner F. Hernandez, define la gracia preveniente después de realizar un análisis a la teología de Arminio, de la siguiente manera;

> El movimiento previo y sobrenatural de la bondad y gracia de Dios hacia los humanos pecadores que precede a todos los demás medios de salvación. Mediante la obra interna del E. S., la gracia preveniente ilumina el intelecto y libera la voluntad, dando a los humanos la capacidad de comprender y aceptar el llamado a creer, preparando así el camino para todos los medios subsiguientes de salvación.[104]

Esta labor divina se lleva a cabo solo mediante el trabajo directo y la estricta supervisión del Espíritu Santo. Toda intervención divina para la raza caída tiene que ser ministrada y guiada por el Espíritu de Dios. “Esta gracia implica una asistencia perpetua y una ayuda continua del Espíritu Santo.”[105]

Algunos de los fundamentos Bíblicos utilizados por Arminio para sostener el tema de la gracia preveniente: Mat. 9:13; 10: 11-13; Jn. 5:25; 6:44; Hech. 16:14; 1 Cor. 6: 9-11; Gál. 5: 19–25; Efe. 2: 2–7, 11–12; 4: 17-20; 5:14; Tito 2:12; y 3: 3–7. El único detalle es que él no realizó un estudio exegético para armar este concepto. Los textos más usados por él fueron: “Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae” (Jn. 6:44 BJ´1975) describiendo mediante este texto la incapacidad humana. Y Hech. 16:14, Donde se observa una operación externa por la palabra de Dios e interna por el Espíritu Santo para Arminio es la gracia preveniente de Dios la que tiene el poder convincente de transformar a un no creyente en un creyente.[106]

---

[103] Arminius, *Public Disputations* XIX, in Works, 2:724.

[104] Hernandez, “The Doctrine of Prevenient Grace, 172.

[105] This perspective is taken up with specificity in the Remonstrance of 1610. Cf. Phillip Schaff, *The Creeds of Christendom* (Grand Rapids: Baker, 1996), 3:545–46.

[106] Hernandez, “The Doctrine of Prevenient Grace, 172, 173.

"Dios imparte a cada individuo la 'gracia preveniente', una influencia especial del Espíritu Santo que restaura el libre albedrio y capacita al que oye el evangelio para responder libremente al llamado de Cristo"[107]. "Para él es en esta unión de la Palabra y el Espíritu que la gracia se vuelve realmente efectiva."[108]

> El hombre por su naturaleza pecaminosa, no puede hacer lo bueno, ni creer en Dios. Por esto que Dios les ha dado una medida de su gracias, con la finalidad de permitirles adquirir la influencia del Espíritu Santo. A esta participación divina, se le llama gracia previniente. Donde los seres humanos tienen el libre albedrio, y pueden creer en Dios, gracias a que el Espíritu Santo obra en ellos.[109]

> El arminianismo sostiene que, a través de la gracia, otorgada prevenientemente, el hombre se vuelve hacia Dios y luego se regenera. Por lo tanto, la conversión en su verdadero significado de las Escrituras es el punto central, en el que, a través de la gracia, el alma se aleja del pecado y se dirige a Cristo, para poder regenerarse [y justificarse][110].

> En los puntos arminianos se registra que: los decretos de Dios están basados en su presciencia: elección en base a la fe conocida de antemano y reprobación en base a una resistencia a la gracia que se conoce de antemano; mientras el hombre viva a la posibilidad de caer de la gracia y perder totalmente su salvación.[111]

Para Arminio, el tema de la gracia es: un aprecio gratuito de Dios, haciéndose afectuosamente un pecador miserable a tal punto que dio a su hijo "para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Jn. 3:16). Pasando el hombre a hacer justificado en Cristo Jesús, y a su vez adoptados como hijos para salvación. Pero el hombre, aunque esté regenerado, no puede hacer bien alguno, ni soportar tentaciones malignas, sino gracias a esta preveniente gracia[112].

---

[107] Reid y otros, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día*, 298.
[108] Hernandez, "The Doctrine of Prevenient Grace, 174.
[109] *Arminianism and Adventism. Arminianism and Adventistm: Celebrating Our Soteriological Heritage* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2010), 21.
[110] H. Orton Wiley, Christian Theology (Kansas City, Mo.: Beacon Hill, 1941), 368.
[111] Harrison, *Diccionario de teología*, 54.
[112] Arminius, and Bangs. *The works of James Arminius*, 175.

CAPÍTULO III

ELENA G. WHITE: SU VIDA Y CONTEXTO

Introducción

Este capítulo tiene la finalidad de explorar la idea o concepto de gracia y la naturaleza en la que quedó el ser humano después de la entrada del pecado desde el punto de vista de Elena G. White, en el contexto del concepto calvinista de depravación humana. A fin de lograr ese propósito, en este capítulo se estudiará, de manera breve, sobre la vida de Elena G. White y el contexto en el que ella aparece, para luego centrarse en los aspectos teológicos de su pensamiento.

Elena G. White: Su vida y contexto

A fin de entender su mensaje, en esta sección se introduce brevemente la vida y contexto histórico en que Elena G. White vivió. Esto proporcionará un entendimiento mayor del significado de sus enseñanzas respecto a los temas que estudia esta investigación.

Vida de Elena G. White

Elena Gold Harmon (después llamada Elena G. White) nació en Gorham, población del Estado de Maine, Estados Unidos, el 26 de noviembre de 1827.[113] Su padre se llamaba Alberto Harmon y su madre Eunice Gold, los cuales eran muy piadosos y miembros de la

[113] Elena G. White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 19.

Iglesia Episcopal desde adolescentes. Los Harmon moraron en el estado de Maine por muchos años. Durante cuarenta años de sus vidas, trabajaron para la obra de Cristo y durante aquel tiempo gozaron el privilegio de poder ver a sus ocho hijos entrar al redil de Cristo.[114]

Siendo aún Elena G. White una niña, tuvo un accidente en la ciudad de Portland.[115] Al recuperarse de aquel estado de inconciencia, se encontraba junto a su hermana y compañera en la casa de un comerciante.[116] Fue llevada a casa, y según su madre, tres semanas pasaron sin que ella recordara lo que había sucedido, mientras su madre, abrazaba la esperanza de que no muriera.[117] En todo ese tiempo de enfermedad quedó reducida casi a una osamenta.[118] Después de levantarse de su accidente, ella pidió que le dieran un espejo con la ansiedad de poder mirar su rostro y, al verse, quedó escandalizada por la manera en que le había quedado el rostro después de tener el hueso de la nariz roto. Este accidente marcó su infancia, y solo pudo volver a la escuela después de los doce años de edad.

---

[114] Elena declara en relación a la iglesia que "Sin embargo sus firmes convicciones acerca de la segunda venida de Cristo, produjeron en 1843 la separación de la familia de la Iglesia Metodista". Elena, G. White, *Testimonio para la iglesia* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1998), 1:19.

[115] White, *Notas biográficas*, 19. En relación a la familia de Elena; su padre en Gorham se dedicaba a la agricultura, cuando se fueron para Portland, él se dedicó a la elaboración de sombreros y su hija Elena le ayudaba a menudo a su padre. Ella se convirtió una especialista para la elaboración calcetines. El nombre de su hermana gemela era Elizabeth. El golpe que recibió Elena tuvo lugar a sus nueve años. Siebenten-Tags-Adventisten, *The Story of Our Church Prepared by and Published for the Department of Education, General Conference of Seventh-Day Adventists* (Mountain View, Calif: Pacific Press Publ. Assn, 1960), 194.

[116] Con respecto al extraño en el libro Testimonio para la iglesia Tomo 1 se menciona que "Una bondadosa persona a quien yo no conocía se ofreció para llevarme a casa en su coche tirado por caballos; pero yo, sin darme cuenta del estado de debilidad en que me encontraba, le dije que prefería caminar hasta mi hogar antes que ensuciarle el coche con sangre. Los espectadores, sin percatarse de la gravedad de mi herida, me permitieron actuar de acuerdo con mis deseos; pero tras haber recorrido sólo una corta distancia me sentí mareada y muy débil". White, *Testimonio para la iglesia*, 1:16, 17.

[117] En relación a la condición que estaba "una bondadosa vecina que antes había mostrado mucho interés en mí, pensó en cierto momento que me iba a morir. Quería comprar un traje para vestirme para el funeral, pero mi madre le dijo: "Todavía no", porque algo le decía que yo no moriría". White, *Testimonio para la iglesia*, 1:17.

[118] White, *Notas biográficas*, 19, 20.

En 1840, Guillermo Miller visitó Portland, donde habló sobre la segunda venida de Jesús. Su mensaje llegó a la ciudad y hasta personas del campo le oían. [119] Elena fue con sus amigas y escucharon que la segunda venida sería en 1843. Miller utilizaba mucho fundamento a tal punto que hacía calzar todo. En uno de sus llamados a pasar al frente las personas pecadoras con necesidades, Elena pasó en medio de cientos de personas. Al salir de aquel lugar lo único que pedían era; "¡No me destruyas, oh Señor, durante la noche! ¡No me quites mientras permanezco en mis pecados, sino que ten piedad de mí y sálvame! […] ¡No dejaré de pedir hasta que escuches mi oración y perdones mis pecados!"[120]

Siempre Elena se reservaba todo hasta cuando su hermano la acompañó a las reuniones y le dijo el temor que tenía sobre no estar preparada y que cuando ocurrió su accidente ella prefería morir. Días después se "bautizó"[121] en el mar por inmersión,[122] "a la edad de trece años."[123] Una vez bautizada Elena fue recibida en la "iglesia con membresía completa […] pero cuando tomé esta pesada cruz, mi paz era como un río".[124] Habían avanzado con la dura infancia de su vida, pero en este proceso estaba dedicando su vida al servicio de Dios. Los metodistas iban a la iglesia los domingos y el bautismo no era por inmersión. Es por esto que ella pide su bautismo por inmersión.

La familia de Elena G. White, era participante activa de la iglesia metodista. Hasta cuando el padre de ella comenzó a vivir con la esperanza del regreso del salvador. "En la

---

[119] Everett Dick, relata que "Día tras días los habitantes de los distritos rurales que rodeaban Portland acudían a la ciudad para oír al hombre de Dios dar solemne amonestación: "preparaos para recibir a nuestro Dios". traían su almuerzo en cestos, venían temprano a la cuidad, y no regresaban a sus casas hasta después de las reuniones nocturnas". Everett Dick, *Fundadores del mensaje* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1949), 132.

[120] White, *Testimonio para la iglesia*, 1:21, 23.

[121]Elena G. White, "Me convertí a la edad de once años, y cuando tuve doce fuí bautizada y me uní con la Iglesia Metodista". Elena G. White, *Primeros escritos* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1962), 12.

[122] White, *Testimonio para la iglesia*, 1:25-30.

[123] Dick, *Fundadores del mensaje* 132.

[124] Elena G. White, *Bocetos de la vida de Elena G. White* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1915), 25.

casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Jn. 14:2-3). Esta manera de proceder le incomodó al pastor, a tal punto de decidir ir hablar con el padre de Elena y decirle que se fuera de su iglesia. Un domingo de reunión declaró ante la junta que no estaba siguiendo el reglamento de la iglesia.[125]

La familia de Elena conoció sobre la venida de Jesús por el mensaje adventista, y fue en ese movimiento donde vio a James White, un líder y predicador adventista. En 1846 se casaron. Ellos, junto con otros en el movimiento adventista, más tarde ayudaron a establecer la Iglesia Adventista del Séptimo Día.[126] Durante su vida, (Elena G. White murió el 16 de julio de 1915),[127] White escribió miles de páginas de consejos sobre una multitud de temas y ayudó a los líderes de la iglesia a guiar el trabajo de la iglesia.[128]

Todos sus escritos demuestran el plan de Dios para salvar a los seres humanos por medio de Cristo. "La gracia de Cristo es nuestra única esperanza de salvación."[129] A través de la gracia que puede ser aceptada o rechazada por el ser humano. Cristo genera la esperanza por medio de su muerte en la cruz. (Jn. 3:16). Y la responsabilidad del hombre ante Dios, de demostrar "el comportamiento de quien posee verdadero amor, se revelará la

[125] White, *Notas biográficas*, 42,43.

[126] Arthur W. Spalding, *Origin and History of the Seventh-day Adventists* (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1961-1962), 175.

[127] Wilson N. C., "A study of Ellen G. White's theory of urban religious work as it relates to Seventh-Day Adventist work in New York City" (tesis, Andrews University, Barrien Springs, Michigan, 1981), 65.

[128] Spalding, *Origin and History of the Seventh-day Adventists,* 76.

[129] Elena G. White, *Consejos para la iglesia* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1991), 67.

gracia de Dios",[130] aun estando inmersos en el gran conflicto que existe del bien y del mal, entre Dios y satanás.[131]

Contexto en el que aparece Elena G. White

El contexto de los escritos de Elena G. White es marcado por el segundo gran despertar americano. Este despertar parte a mediados del siglo XVIII, esparciéndose por EE.UU, Gran Bretaña. Una de las grandes figuras de este despertar fue Charles G. Finney (1792-1875). El foco principal fue la búsqueda del perfeccionismo, y la santidad heredada del primer gran despertar, además de un énfasis en los métodos de evangelización.[132] Dentro del despertar americano, el rol del metodismo es crucial:

> Debido a su compromiso de estudiar las Escrituras y practicar la oración, los hermanos John Wesley y Charles Wesley fundaron un grupo de estudio dentro de la Universidad de Oxford y se hicieron conocidos como Metodistas, debido al rigor y la disciplina en sus estudios y devoción. Después de la muerte de los hermanos Wesley, el movimiento metodista ganó muchos seguidores y se convirtió en una denominación importante que contribuyó a la expansión del protestantismo en Inglaterra y los Estados Unidos de América.[133]

John Wesley fue el fundador del metodismo. El metodismo, también reconocido como el movimiento wesleyano, fue una fuente muy importante de orientación para la iglesia adventista. Elena G. White creció dentro del metodismo episcopal.[134]

Otra influencia importante durante esta etapa fueron los movimientos restauracionistas. Estos movimientos llamaban al cristianismo a la restauración del cristianismo primitivo.

---

[130] Ibíd., 159.

[131] Elena G. White, *El deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1898), 97.

[132] Bruno de Oliveira Maroto, "O Movimento Pentecostal no Brasil e no Chile de 1909 a 1950" (Tesis, Universidade de Brasília, Brasília, Brasil, 2016), 11-13.

[133] Maroto, "O Movimento Pentecostal no Brasil e no Chile de 1909 a 1950", 11.

[134] George R. Knight, *Nuestra identidad: Origen y desarrollo* (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 38.

> Casi todos compartían una visión escatológica milenaria; predicaban que Jesús volvería pronto, y basándose en (hech 3:21,) afirmaban que lo que hacían era la "restauración de todas las cosas" faltante para preparar al mundo para la segunda venida de Cristo. Se consideraban a sí mismos como el pueblo elegido, a quienes Cristo vendría a exaltar, y a quienes reinaran triunfantes sobre sus detractores.[135]

Uno de los objetivos de los restauracionistas era poder eliminar el tradicionalismo y poder establecer las enseñanzas bíblicas, especialmente las del N.T. Ellos querían terminar la obra que les faltaba hacer a la reforma. Los restauracionistas tenían la mentalidad de los anabaptistas, para ellos era fundamental el concepto de *sola Scriptura.*[136]Además, los restauracionistas en general rechazaban el calvinismo, ya que tenían un énfasis especial en el racionalismo y el libre albedrío.

El último y más importante movimiento influyente para Elena G. White fue el movimiento millerita. William Miller fue un predicador bautista que, estudiando las profecías bíblicas, llegó a la conclusión de que el segundo advenimiento de Jesús sucedería en 1843, periodo en el que no aconteció lo esperado. Después de este fracaso y con algunas personas desanimadas, él continuó estudiando las escrituras minuciosamente para ver qué había pasado. Al realizar el estudio, se dio cuenta que había un error en su cálculo, llevando la fecha de este advenimiento para 1844.

Muchas personas se burlaban por lo no acontecido. Para la segunda fecha postulada por Miller tampoco sucedió la venida de Jesús, lo que fue un verdadero filtro para los verdaderos conversos. Los burladores aumentaban, mientras que los que esperaban ver a Jesús, desalentados al no poder ver a su salvador regresar aumentaban en ansiedad. Eso les llevó a recordar la gran decepción que vivieron los que esperaron que el Mesías viniese a

[135] Jaime Mazurek, *El restauracionismo apostólico: El verdadero oficio del apóstol en la iglesia* (California: Editorial Vida, 2013), 47.

[136] Knight, *Nuestra identidad*, 37.

reinar en tiempos de Jesús, “Hosanna el Hijo de David” (Mt. 21:9). A los discípulos les tocó observar al Rey de Reyes crucificado en una cruel cruz[137].

> El Sr. Miller y los que estaban en unión con el suponían que la limpieza del santuario mencionada en Daniel 8:14 significaba la purificación de la tierra antes de convertirse en la morada de los santos. Esto iba a tener lugar en el segundo advenimiento de Cristo; por lo tanto, buscamos ese evento al final de los 2300 días o años. Pero después de nuestra decepción, las Escrituras fueron cuidosamente buscadas, con oración y sincero pensamiento; y después de un periodo de suspenso, la luz se derramo sobre nuestra oscuridad; la duda y la incertidumbre fueron barridas… el lugar de la profecía de Daniel 8:14 que se refería a la purificación de la tierra, ahora estaba claro que señalaba el trabajo final de nuestro sumo sacerdote en el cielo, el final de la expiación y preparación de la gente para cumplir con el día de su venida138.

Dentro de este contexto aparece Elena G. White, cuando todos en la ciudad de Portland esperaban ansiosamente la venida del Señor. La propia Elena declara en sus escritos; “poco después de pasada la fecha de 1844, tuve mi primera visión”[139]. De aquí en adelante empieza el ministerio de ella. Ya había aportado con su testimonio, pero después de esto ella comienza a tener las visiones reveladas por el Dios amante que desde pequeña le fue mostrado en su hogar.

Elena G. White, el pecado y la gracia

En esta sección, se presenta un análisis de cómo Elena G. White entiendía el concepto de gracia en el contexto de la situación caída del hombre. Esto permitirá realizar una comparación con las conclusiones del capítulo anterior.

[137] White, *Bocetos de la vida de Elena G. White*, 54-62.
[138] Ibíd., 63.
[139] White, *Notas biográficas*, 72.

El concepto de Elena G. White sobre el pecado (Depravación Humana)

El objetivo de esta sección es poder analizar la condición en la que quedó el hombre después de la entrada del pecado, derivada de la desobediencia de Adán y Eva, siempre en la perspectiva de Elena G. White.

Siguiendo la tradición bíblica, Elena G. White enfatiza que en seis días hizo Dios toda la creación, y todo lo que había hecho era bueno en gran manera. El séptimo día lo santificó, lo bendijo y reposó Dios de toda su obra creada (Gén. 1:31; 2:1-3). "Cuando salió de las manos del Creador, la tierra era sumamente hermosa".[140] Dios formó al hombre del polvo de la tierra e insufló en sus narices aliento de vida. Y a la mujer la formó de la costilla del hombre (Gen. 2:7; 2:21, 22). Lo puso al hombre en el Edén para que lo labrase y cuidase (Gen. 2:15). Dios le otorgó que "señoree" (Gen. 1:26), sobre todo lo que había creado. "Cuando el hombre salió de las manos de su Creador, era de elevada estatura y perfecta simetría".[141]

> La santa pareja eran no sólo hijos bajo el cuidado paternal de Dios, sino también estudiantes que recibían instrucción del omnisciente Creador. Eran visitados por los ángeles, y se gozaban en la comunión directa con su Creador, sin ningún velo obscurecedor de por medio. Se sentían pletóricos del vigor que procedía del árbol de la vida y su poder intelectual era apenas un poco menor que el de los ángeles.[142]

Todo esto cambió con la tentación y desobediencia de Adán y Eva. Elena G. White enfatiza cómo fue que Satanás, el ángel que se rebeló, logró engañarlos: "Satanás hizo creer a la santa pareja que ellos se beneficiarían violando la ley de Dios".[143] A pesar de la advertencia divina, no fueron capaces de mantenerse fieles. Tras este acontecimiento el cielo se afligió, porque el hombre quedo destinado a la muerte. Ahora la tierra ya no iba a

---

[140] Elena G. White, *Patriarcas y profetas* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 2008), 24.

[141] Ibíd., 26.

[142] White, *Patriarcas y profetas,* 32.

[143] Ibíd., 38.

ser llevada por seres humanos perfectos como Dios lo estableció al principio, sino por mortales. Este mal proceder les había quitado el derecho al árbol de la vida.[144]

Los resultados de la acción pecaminosa fueron múltiples. Elena G. White dice que, después de la desobediencia, el estado de la pareja ya no era el mismo, pues "el manto de luz que los había cubierto desapareció, y para reemplazarlo hicieron delantales; porque no podían presentarse desnudos a la vista de Dios y los santos ángeles".[145] Desprovistos de la protección y presencia divinas, su relación con su Creador cambió drásticamente.

La declaración de la serpiente fue que ellos no morirían, sino que "seréis como Dios" (Gen 3: 5). Si bien la sentencia de su muerte no se ejecutó de inmediato, desde ese día sus capacidades se vieron afectadas. Por la desobediencia de la pareja, "sus facultades se pervirtieron y el egoísmo reemplazó el amor".[146] Como resultado de la desobediencia, la naturaleza del hombre "se debilitó tanto por la transgresión que fue imposible para él, en su propia fuerza, resistir el poder del mal".[147] Es claro que, para ella, las facultades del hombre fueron gravemente afectadas por causa del pecado.

El ser humano no puede resistir el poder del mal por su propia fuerza. Denis Fortin nota que ella se refiere a un "debilitamiento de la naturaleza humana, no a una depravación total".[148] Este debilitamiento incluye la incapacidad de salir por sí mismos, de cambiar nuestras tendencias pecaminosas: "es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo, y no lo podemos

[144] White, *Primeros escritos*, 126, 127.
[145] White, *Patriarcas y profetas*, 40.
[146] Elena G. White, *El camino a Cristo* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1993), 18.
[147] Ibíd, 18.
[148] Denis Fortin, and Jerry Moon, *The Ellen G. White Encyclopedia* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2013), 249.

cambiar".[149] El hombre está inhabilitado para solucionar su problema de pecado por sí mismo.

Es importante notar cierta ambigüedad en estas declaraciones. Por un lado, ella habla de que el hombre posee ciertas capacidades para "producir una corrección externa de conducta, pero no pueden cambiar el corazón, no puede purificar las fuentes de la vida".[150] Siguiendo la tradición cristiana protestante, ella sostiene que el hombre conserva ciertas facultades racionales, pero que no tienen validez en asuntos espirituales, para regenerar la vida. En ese sentido, deja claro que el hombre posee "facultades muertas"[151] que solo pueden ser restauradas por la obra de la gracia de Dios. Aunque no especifica cuáles son esas facultades, queda claro que son las que impiden que el pecador sea atraído a Dios.

Elena G. White describe al hombre caído como "débil y desamparado".[152] El único que creó un puente entre el padre y el hombre, fue Cristo. Tal como el publicano de la parábola, quien "se consideraba como un hombre muy malvado",[153] el hombre afectado por el pecado ha quedado separado y sin la posibilidad de remediar su situación por sí mismo. Otro ejemplo usado por ella es el de los valdenses. Ellos creían que los méritos de los seres humanos hacían perder el amor de Cristo. Pero declaraban que los méritos estaban en el sacrificio de Cristo, por la raza humana, que ella no tiene nada que pueda hacer valer ante Dios.[154]

[149] White, *El camino a Cristo*, 17.
[150] Ibíd., 19.
[151] Ibíd., 18.
[152] Ibíd., 21.
[153] Ibíd.
[154] Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 2007), 70.

Según Elena G. White, la realidad del hombre es tan miserable que incluso "todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de egoísmo y pecado".[155] No hay nada que el ser humano haga que no esté contaminado. El hombre mira su realidad y lo único que siente es culpa, porque todos sus actos tienen tendencia hacia el mal. El ser humano "no tiene en sí mismo poder para oponer resistencia eficaz al mal".[156]

En este estado, si el hombre no está vinculado con Cristo, fácilmente puede errar en la comprensión de la Escrituras, y no será confiable en sus explicaciones en relación a la Biblia. Esto se da porque no hay un filtro espiritual. Eso se obtiene en armonía con Cristo, sino es muy fácil dudar de lo que brinda la Biblia.[157]

Elena G. White concluye que la esencia de la depravación del hombre es el egoísmo. Cuando Dios no es el centro de todo, es porque el hombre ha querido ocupar ese lugar. El hombre no busca servir y amar al prójimo, sino que busca dominar al prójimo y tener autoridad sobre las de personas. Ahora ya no se obedece a Dios.[158]

La depravación, según Elena G. White, es también un proceso que conlleva un cierto periodo de tiempo. En este sentido, aunque las personas han nacido con una naturaleza pecaminosa esta situación puede incluso empeorar si no responde a la gracia de Dios:

> Toda transgresión, todo descuido o rechazamiento de la gracia de Cristo, obra indirectamente sobre nosotros; endurece el corazón, deprava la voluntad, entorpece el entendimiento, y no sólo os vuelve menos inclinados a ceder, sino también menos capaces de oír las tiernas súplicas del Espíritu de Dios.[159]

---

[155] White, *El camino a Cristo*, 60.
[156] White, *Testimonio para la iglesia*, 5:274.
[157] White, *El camino a Cristo,* 111.
[158] The Review and Herald, 25 de junio de 1908; *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1961); General Conference of Seventh-Day Adventists. *Review and Herald: Official Organ of the Seventh-Day Adventist Church*. Takoma Park, Washington, D.C.: The Church, 1961.
[159] White, *El camino a Cristo,* 34.

Se puede afirmar de esta declaración, que la depravación, si bien abarca cada aspecto del ser, no es total en el sentido de que todavía no es totalmente incapaz de escuchar y atender a la gracia divina. Este es un punto importante para poder entender lo que ella enseña en sus escritos acerca de la naturaleza humana pecaminosa.

Elena G. White menciona varios factores que contribuyen a la degeneración de la raza humana. Uno de los factores de los cuales Satanás se vale es el ocio. Este es el momento adecuado para llevar las mentes hacia las cosas malas.[160] Ella comenta: "La depravación moral de Sodoma se había filtrado de tal manera en su carácter, que las personas no podían distinguir entre lo bueno y lo malo".[161]

Este es el resultado final de la depravación, el hombre sin la intervención de Dios llega a tal punto que no reconoce lo bueno y lo malo. Ella advierte que "cuando la mente no está bajo la influencia directa del Espíritu de Dios, Satanás puede moldearla a su voluntad. Depravará todas las facultades de raciocinio que pueda controlar".[162]

Una vez que Satanás toma la mente del hombre no sólo llega a afectar una parte del ser, sino todas las facultades. El pecado no llega a partes del cuerpo, el pecado deprava al ser completo. "El resultado es una depravación física, mental y moral".[163] De esta manera, se confirma la idea de que para ella el hombre nace debilitado, pero es durante su vida que llega a estar depravado, en el sentido de que no puede ya escuchar la voz de Dios.

De manera interesante, para ella una de las fuentes por donde se alimenta la depravación es por medio de los sentidos, el visual, por ejemplo. En el contexto de los teatros, ella señaló:

---

[160] White, *Patriarcas y profetas,* 490.

[161] White, *Patriarcas y profetas,* 164.

[162] Elena G. White, *En los lugares celestiales* (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1891), 165.

[163] Elena G. White, *Palabras de vida del gran maestro* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 224.

> El corazón se deprava por medio de la imaginación. La mente se complace en contemplar escenas que despiertan las más bajas pasiones. Esas viles imágenes, vistas a través de una imaginación contaminada, corrompen la moral y preparan a esos seres engañados e infatuados para que den rienda suelta a su concupiscencia. A ello siguen pecados y crímenes que rebajan a seres formados a imagen de Dios hasta ponerlos al nivel de las bestias, hundiéndolos finalmente en la perdición[164].

Es importante resaltar que ella insiste en que el ser humano nunca podrá seguir el buen camino sin la ayuda de Dios, porque su naturaleza le impide hacerlo por sí mismo. Elena G. White afirma:

> Debemos recordar que nuestros corazones son depravados por naturaleza, y que somos incapaces, por nosotros mismos, de seguir una conducta correcta. Solamente por la gracia de Dios, combinada con los esfuerzos más sinceros de nuestra parte, podemos obtener la victoria.[165]

El *Comentario bíblico adventista* registra que "David reconoce que los niños heredan la propensión al mal. Al aludir a su tendencia innata a hacer lo malo, no trata de disculparse; simplemente explicaba su gran necesidad de la misericordia de Dios".[166] De la misma manera, ella recuerda que "el camino de los pecadores es duro".[167] Es solo con la ayuda de Dios que es posible salir de esa situación.

La solución para la situación del pecado del hombre está en Jesús. Al ver esto, Jesús fue para conversar con su Padre, mientras conversaban, los santos ángeles estaban preocupados por la salvación del hombre caído. Los resultados de aquella conversación fue la decisión de entregar la vida del Hijo de Dios "Jesús". La vida de un ángel no era suficiente para tal transgresión, fue tan fuerte que la única manera era que el Hijo muriera en lugar del hombre, con la única meta de salvar al hombre de su condición pecaminosa. Y así poder tener acceso al árbol de la vida. Los ángeles, tras escuchar el plan, se alegraron y

---

[164] Elena G. White, *Mente, Carácter y Personalidad* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana 2010), 2:132.

[165] NEV 113 (1881).

[166] *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. V.E. Ampuero Matta (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 3:2.584.

[167] "The Law of God", *The Review and Herald*, 8 de marzo de 1870.

alabaron por la misericordia y condescendencia de Dios al dar a su Hijo amado para que muera, y así poder dar vida a otros.[168]

Tal acontecimiento como provisión en favor del hombre la Biblia lo describe de la siguiente manera; "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Jn. 3:16). "El hombre llega a estar completo en Cristo Jesús mediante la obra que el Espíritu Santo realiza en la mente humana".[169] De eso se trata la obra de la gracia.

El concepto de gracia en Elena G. White

El concepto de gracia no está definido en un lugar específico de los escritos de Elena G. White, por lo que el tema se desarrolla a lo largo de cada uno de sus libros. Dentro del concepto de gracia, hay varias ideas básicas que guían a su comprensión y construcción.

Para Elena G. White, Cristo fue, es y será la pieza clave para la salvación de la humanidad, pues "los habitantes del universo celestial esperan que los discípulos de Cristo brillen como luces en el mundo. Debe demostrarse en ellos el poder de la gracia que Cristo quiso impartirnos por su muerte".[170] La muerte de Cristo proveyó a las personas el privilegio de la gracia y Cristo espera que las personas que la tienen, brillen en el mundo. Es necesario que, para aquella labor, se comprenda que el "poder es Cristo. Adecuadamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer a Dios".[171] Hay dos aspectos importantes a destacar de esta declaración. El primero, que ya se ha destacado, es que solo a través de la obra de Cristo es posible responder a la gracia de Dios.

[168] White, *Primeros escritos*, 126, 127.
[169] Manuscrito 111, 1903; *Comentario bíblico Adventista* 5:1.122.
[170] Elena G. White, *Joyas de los testimonios* (Mountain View, CA: Press, 2004), 3:292.
[171] White, *El camino a Cristo,* 18.

El segundo aspecto importante a destacar, es que la obra de Cristo vivifica "*las facultades muertas del alma*".[172] Como se vio en la sección anterior, Elena G. White no especifica cuáles son estas facultades, pero es claro que es a través de la intervención del Espíritu Santo que se hace posible que el ser humano pueda ser atraído hacia Dios. Durante ese proceso de revivificación, Elena G. White señala que "el Espíritu de Dios les suplica que busquen las únicas cosas que pueden dar paz y descanso: la gracia de Cristo y el gozo de la santidad".[173] La obra del Espíritu Santo es ser el medio para entregar la gracia que habilita para la victoria: "Dios nos ha dado, por los méritos de Cristo, suficiente gracia para resistir a Satanás y ser más que vencedores".[174] En este contexto, "la gracia de Cristo es ilimitada, es el don gratuito de Dios".[175] La razón de tener la oportunidad de la gracia se basa en los méritos de Cristo, en ningún caso por los méritos de las personas.

Es interesante que Elena G. White destaca que la acción del Espíritu Santo en este punto consiste en atraer a los pecadores, y los seres humanos deben responder a esa atracción:

> Muchos se confunden en cuanto a lo que constituye los primeros pasos en la obra de la salvación. Se piensa que el arrepentimiento es una obra que debe hacer por sí mismo el pecador a fin de que pueda ir a Cristo. Se piensa que el pecador por sí mismo debe procurar capacitarse para obtener la bendición de la gracia de Dios. Pero si bien es cierto que el arrepentimiento debe preceder al perdón, pues sólo es aceptable ante Dios el quebrantado y contrito de corazón, sin embargo el pecador no puede producir por sí mismo el arrepentimiento ni puede prepararse para ir a Cristo. A menos que se arrepienta el pecador, no puede ser perdonado. Pero la cuestión a decidir es si el arrepentimiento es obra del pecador o es una dádiva de Cristo. ¿Debe esperar el pecador hasta que esté lleno de remordimiento por su pecado antes de que pueda ir a Cristo? El primer paso hacia Cristo se da gracias a la atracción del Espíritu de Dios. Cuando el hombre responde a esa atracción, avanza hacia Cristo a fin de arrepentirse.[176]

---

[172] Ibíd., 18. Cursiva añadida por el autor.
[173] White, *El camino a Cristo*, 27.
[174] White, *Joyas de los testimonios*, 1:413.
[175] White, *Testimonio para la iglesia*, 9:183.
[176] Elena G. White, *Mensajes selectos* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1969), 1:456-457.

En esta declaración, Elena G. White deja en claro que el pecador no puede habilitarse por sí mismo para obtener la gracia de Dios, y que Dios obra por el Espíritu Santo atrayéndolo. Sin embargo, es el hombre quien debe responder a esa atracción.

Para Elena G. White, un objetivo esencial de la gracia en este punto es hacer notar al ser humano su condición pecaminosa. En su condición natural, éste no percibe su situación real. Por naturaleza el hombre es pecador, pero "sin esta gracia transformadora y este poder renovador, el hombre seguiría siendo esclavo de Satanás".[177] Esta es la iniciativa divina para alcanzar al pecador. Por medio de la presencia del Espíritu Santo, "una atmósfera de gracia debe rodear el mundo".[178] La iniciativa divina es la que transforma el corazón del hombre a fin de que pueda apreciar su pecaminosidad en contraste con el carácter de Cristo:

> Un rayo de la gloria de Dios, una vislumbre de la pureza de Cristo, que penetre en el alma, hace dolorosamente visible toda mancha de pecado, y descubre la deformidad y los defectos del carácter humano. Hace patentes los deseos profanos, la incredulidad del corazón y la impureza de los labios. Los actos de deslealtad por los cuales el pecador anula la ley de Dios quedan expuestos a su vista, y su espíritu se aflige y se oprime bajo la influencia escrutadora del Espíritu de Dios. En presencia del carácter puro y sin mancha de Cristo, el transgresor se aborrece a sí mismo.[179]

Solo con un rayo de la gloria de Dios es que el ser humano podrá darse cuenta de su estado y la necesidad de la gracia. Para ella, "sin la influencia de la gracia divina, el corazón de los hombres es 'engañoso... más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jer. 17:9)'".[180] En su estado original pecaminoso, "falta en su corazón la obra interna de la gracia".[181] Todas estas declaraciones muestran la necesidad del hombre en su condición original.

---

[177] White, *El conflicto de los siglos*, 497.
[178] White, *Testimonio para la iglesia*, 33.
[179] White, *El camino a Cristo*, 29.
[180] White, *Joyas de los testimonios*, 2:54.
[181] Ibíd., 1:478.

La gracia es necesaria para el corazón no regenerado. En el contexto de la parábola del fariseo y el publicano (Lc. 18:9-14), ella comenta:

> Se considera como un hombre muy malvado, y así le veían los demás; pero él determinó su necesidad, y con su carga de pecado y vergüenza se presentó a Dios e imploró su misericordia. Su corazón estaba abierto para que el Espíritu de Dios hiciese en él su obra de gracia y le libertase del poder del pecado.[182]

Esta gracia habilita para avanzar en el crecimiento en Cristo. Las personas "pueden hacer buenas resoluciones, pero a menos que sus principios sean fortalecidos por la religión y en sus vidas reine la influencia de la gracia renovadora de Cristo, no alcanzarán su objeto".[183] ¿Puede aportar el ser humano? Claro que sí. Pero solamente si es influenciado por la gracia de Cristo. Es "la gracia de Jesucristo la que inspirará sabiduría a todos los que siguen los planes del Señor".[184] Para caminar en los parámetros de él, hay que entender que "cuando todo el corazón sea puesto en la obra, se verá la eficiencia de la gracia de Cristo".[185] Mientras más la persona esté dispuesta más eficiente será la gracia recibida.

Ahora, esta labor no es egoísta. Con la gracia, el egoísmo desaparece. En relación a ello, Elena G. White aconseja: "Dad a cada uno un trabajo que ayude al prójimo. Enseñad a todos que, por haber recibido la gracia de Cristo, tienen el deber de trabajar por él".[186] Sería algo natural que, si él da gracia, la persona labore para él, pues depende de él. Y enseñar al prójimo que "si nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, contemplaremos su gracia y su salvación"[187].

No hay ningún aspecto de la vida cristiana donde la gracia no sea necesaria. La gracia divina "es el gran elemento del poder salvador; y sin ella nada valdrán todos los

---

[182] White, *El camino a Cristo,* 30.
[183] White, *Joyas de los testimonios,* 1:150.
[184] White, *Testimonio para la iglesia,* 9:143.
[185] White, *Joyas de los testimonios,* 3:301.
[186] Ibíd., 1:324.
[187] Ibíd., 3:313.

esfuerzos humanos; su cooperación es necesaria aun en el caso de los esfuerzos más arduos y fervientes para inculcar la verdad".[188] Cristo es el medio de la salvación, y, en este caso específico, el que dio al ser humano esta posibilidad de la gracia, es por eso que el manifiesta en su palabra "porque sin mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

El poder de la gracia divina es tal, que es suficiente para crecer a una experiencia superior. Elena G. White recuerda que el "propósito de Dios es que su pueblo sea un pueblo santificado, purificado y santo, que comunique luz a cuantos le rodean… La gracia de Cristo basta para realizar esto".[189] Todo lo que la humanidad busca debiera iniciar en Cristo, porque él es el que provee a la humanidad de la gracia.

Elena G. White, además, declara que "el que comete alguno de los pecados más groseros puede avergonzarse y sentir su pobreza y necesidad de la gracia de Cristo".[190] La gracia puede alcanzar, por lo tanto, a cualquiera que se encuentre en situación de pecado. El pecado es la causa del buscar una nueva experiencia de gracia.

La gracias es aceptada y recibida por el creyente a través de la fe. "Todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de egoísmo y pecado. Sólo la gracia de Cristo, por medio de la fe, puede hacernos santos […] sólo por la fe llegamos a ser participantes de la gracia de Cristo". [191] De esta manera, "la abundante gracia que Dios promete a los que oran con fe".[192] A través de la fe, la gracia es recibida por el creyente en Cristo.

---

[188] White, *Joyas de los testimonios,* 2:229].
[189] Ibíd., 3:206].
[190] White, *El camino a Cristo,* 30.
[191] Ibíd., 60.
[192] White, *Testimonio para la iglesia,*9:133.

Sin embargo, ella señala que el "pecador puede resistir a este amor, puede rehusar ser atraído a Cristo".[193] La gracia, en este sentido, siempre respeta la libertad del hombre para aceptar o rechazar. La razón es que Dios no actúa de manera forzosa en el corazón del hombre, lo cual va en contra de su carácter: "Dios quiere que todas sus criaturas le rindan un servicio de amor y un homenaje que provenga de la apreciación inteligente de su carácter. No le agrada la sumisión forzosa, y da a todos libertad para que le sirvan voluntariamente".[194] Dios obra siempre en armonía con su carácter de amor.[195] Siendo que no existe amor sin libertad, Dios expresó su carácter de amor al crear a sus hijos con la capacidad de aceptar o rechazar su amor y salvación. En uso de esa libertad, es posible rechazar la gracia de Dios. Aquellos que aceptan, ella recuerda que "jamás fue rechazado ninguno de los que se acercaron a él en busca de su gracia".[196]

Por otro lado, muchos han "resistido la gracia del cielo".[197] Esto sucede a pesar de los esfuerzos divinos en favor de ellos: "Sus hijos menospreciaron la gracia de Cristo, que los habría capacitado para subyugar sus malos impulsos, y estos los vencieron."[198] Por esa razón "el freno del Espíritu de Dios le fue quitado al pueblo que había despreciado el don de su gracia."[199] El acto de rechazar la gracia trae graves consecuencias:

> Toda transgresión, todo descuido o rechazamiento de la gracia de Cristo, obra indirectamente sobre nosotros; aguanta el corazón, deprava la voluntad, entorpece el entendimiento, y no solo vuelve a inclinarse menos, sino también menos poder de

---

[193] White, *El camino a Cristo*, 28.

[194] White, *El conflicto de los siglos,* 484.

[195] Esto queda claro en el contexto del conflicto cósmico: "Dios podría haber destruido a Satanás y a los que simpatizaban con él tan fácilmente como nosotros podemos arrojar una piedrecita al suelo; pero no lo hizo. La rebelión no se había de vencer por la fuerza. Sólo el gobierno satánico recurre al poder compulsorio. Los principios del Señor no son de este orden. Su autoridad descansa en la bondad, la misericordia y el amor; y la presentación de estos principios es el medio que quiere emplear. El gobierno de Dios es moral, y la verdad y el amor han de ser la fuerza que lo haga prevalecer". White, *El deseado de todas las gentes,* 706-707.

[196] White, *El conflicto de los siglos,* 21.

[197] Ibíd., 20.

[198] Ibíd., 28.

[199] Ibíd., 270.

> escuchar las tiernas súplicas del Espíritu de Dios […] Muchos están apaciguando su conciencia inquieta con el pensamiento de que pueden cambiar su mala conducta cuando quieran… Piensan que después de menospreciar al Espíritu de gracia, después de echar su influencia del lado de Satanás, en un momento de extrema necesidad pueden cambiar su modo de proceder.[200]

Como resultado del rechazo de la gracia, la humanidad se deprava, sus actos son vergonzosos. La humanidad necesita de la gracia de Cristo para cambiar su mala conducta, pero "no *deseamos* ser libres ni *queremos* aceptar la gracia de Cristo, ¿qué más puede El hacer? Al rechazar deliberadamente su amor, hemos labrado nuestra propia destrucción".[201]

De acuerdo con Elena G. White, la fe se desarrolla teniendo un encuentro diario con el Padre. El ser humano tiene la responsabilidad de buscar la gracia todos los días porque Cristo así lo enseñó. En el libro *Hechos de los Apóstoles*, declara que "para el obrero consagrado es una maravillosa fuente de consuelo el saber que aun Cristo durante su vida terrenal buscaba a su Padre diariamente en procura de nuevas provisiones de gracia necesaria; y de esta comunión con Dios salía para fortalecer y bendecir a otros".[202] La gracia no llega porque el ser humano se la merece, sino porque la busca en el Padre que es dada por misericordia.

En ese relacionarse, aparte de que el ser humano se beneficia, también aprende "diariamente más de nuestro Padre celestial, obteniendo una nueva experiencia de su gracia".[203] Al conocer, puede la persona incrementar su fe en ese Padre, del cual proviene la gracia. De esta manera, "la gracia de Dios llega al alma por el canal de la fe viva, que está en nuestro poder ejercitar".[204] El desarrollar la gracia es vital, porque "la

---

[200] White, *El camino a Cristo,* 33.
[201] Ibíd., 34. Cursiva añadida por el autor.
[202] Elena G. White, *Hechos de los apóstoles* (Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1957), 46.
[203] White, *El camino a Cristo,* 102.
[204] White, *Primeros escritos,* 73.

gracia de Dios los capacita para mantener intactos sus principios".[205] Sin esa intervención divina el ser humano no podría mantenerse en los caminos trazados por Dios.

La Biblia es clara con relación a la gracia. No hay una postura estática en esta actividad humana y divina. Es la base de la obra divina por el ser humano, a tal punto que "todo lo debemos a la gracia gratuita y soberana. En el pacto, la gracia ordenó nuestra adopción. En el Salvador, la gracia efectuó nuestra redención, nuestra regeneración y nuestra adopción para ser coherederos con Cristo".[206] Para Elena G. White, "cada momento de nuestra vida hemos compartido las bendiciones de su gracia".[207] Pero aún se le es difícil procesar a la humanidad, que en Cristo hay gracia, y gracia que acarrea consigo bendiciones.

La gracia es de valor incalculable. Ofrece a la humanidad ayuda para soportar la prueba y el infortunio. Esta gracia se obtiene únicamente por la fe y por una obediencia humilde en compañía de la oración.[208] Elena G. White declara que "nos desalentamos demasiado pronto, y pedimos ardientemente que la prueba sea apartada de nosotros, cuando debiéramos pedir paciencia para soportarla y gracia para vencerla".[209] Esto no es comprendido por todos, porque "el corazón que no ha sido regenerado por la gracia"[210] no puede comprender esto, por la falta de conocimiento de desarrollado mediante la relación diaria con el Padre.

Elena G. White aplica esto a la labor de los padres hacia los hijos. Aunque los hijos se muestren ser cristianos, sin la obra de la gracia y una "reforma cabal en la vida, sus malas costumbres pasadas se advertirán en toda su experiencia y manifestarán precisamente

[205] White, *Testimonio para la iglesia*, 21.
[206] White, *Joyas de los testimonios*, 2:507.
[207] White, *El camino a Cristo*, 45.
[208] White, *Joyas de los testimonios*, 1:480.
[209] Ibíd., 1:109.
[210] Ibíd., 1:269.

el carácter que sus padres les permitieron adquirir".[211] Sin embargo, "hay un remedio para el alma enferma. Ese remedio está en Jesús. ¡Precioso Salvador! Su gracia basta para los más débiles; y los más fuertes deben recibir también su gracia o perecer".[212]

No es evidencia de los efectos de la gracia de Dios sobre el corazón que las personas hablen y oren con talento en la reunión, y luego, cuando han salido de ella, se entreguen a una conversación y conducta grosera y descuidada. Hay personas que parecen ser, pero no lo son y aun rigiéndose dentro de los parámetros cristianos.[213] Por eso es indispensable la gracia dirigida por el Espíritu Santo en la vida de la persona.

Con justa razón, el tema de la santidad se convierte en una necesidad de todas las personas, porque "la santificación no es obra de un momento, una hora o un día. Es un crecimiento continuo en la gracia".[214] Es la herramienta que no debe faltar en la vida de las personas. Por eso, Elena G. White recomienda que "debemos asirnos de Cristo y aferrarnos a él hasta que el poder transformador de su gracia sea manifestado en nosotros".[215] Además, "necesitamos el aceite de la gracia de Cristo para alimentar nuestras lámparas, hacer brillar la luz de la vida e indicar el camino a los que están en tinieblas".[216]

Elena G. White enfatiza también que la gracia de Dios tiene un límite: "Pero el tiempo de gracia de aquellos que prefieran vivir una vida de pecado, y descuidar la gran salvación ofrecida, se cierra cuando cesa el ministerio de Cristo, precisamente antes de su aparición en las nubes de los cielos".[217] De esta manera, ella comparte el concepto

[211] Ibíd., 1:154.
[212] Ibíd., 1:52.
[213] Ibíd., 1:163.
[214] Ibíd., 1:115.
[215] White, *Testimonio para la iglesia*, 9:222.
[216] Ibíd., 9:125.
[217] White, *Joyas de los testimonios,* 1:283.

tradicional adventista de la existencia de un tiempo de cierre de la gracia un tiempo antes de la segunda venida de Cristo.

Pero, aun así, "la gracia de Dios en Cristo es el fundamento de la esperanza del cristiano y dicha gracia debe manifestarse en la obediencia".[218] La obediencia es una de las evidencias de la gracia en la vida de la persona. "La salvación es por gracia",[219] la cual es suficiente para cumplir los propósitos de Dios en los seres humanos.

En definitiva, ¿creía Elena G. White en la gracia preveniente? Según Denis Fortin, las declaraciones mostradas arriba muestran que esta idea está presente en sus escritos:

> La comprensión de White de la obra de la gracia preveniente de Dios sobre todos los seres humanos, su oferta de salvación para todos y la necesidad de la respuesta de la humanidad a la oferta de Dios es una sinergia integrada. Ella cree que Dios creó a los seres humanos con libre albedrio, que la gracia preveniente restaura el poder de elección, y que Dios no obligara a nadie a servirle. Este es un aspecto esencial de su comprensión del tema de la gran controversia, como veremos a continuación. Su comprensión de la sinergia de entre la gracia preveniente de Dios y la respuesta humana es arminiana wesleyana…Cristo es la fuente de todo impulso correcto…todo deseo de la verdad y la pureza, cada convicción de nuestra propia pecaminosidad, es una evidencia de que su "Espíritu" se mueve sobre nuestros corazones" (*Steps to Christ*, 26; cf. *Selected Messages*, 1:391). Pero al mismo tiempo valoraba la importancia del libre albedrio, la respuesta humana a la oferta de salvación de Dios, teniendo en cuenta que esta respuesta solo es posible a la obra de la gracia preveniente.[220]

Fortin define la comprensión de Elena G. White como una "sinergia" que corresponde con la comprensión arminiana. Sinergia, según el *Diccionario de la lengua española,* declara al respecto; "(Del gr. cooperación). 1. f. Acción de dos o más causas…2. F. Biol. Concurso activo y concertado de varios órganos para realizar una función".[221] En otras palabras, de acuerdo con el texto, la operación de la gracia en una interacción de Dios y el ser humano.

---

[218] White, *El conflicto de los siglos*, 261.
[219] Ibíd., 198.
[220] Fortin, and Moon, *The Ellen G. White Encyclopedia*, 251, 252.
[221] Española, Real Académica, and España Madrid, *Diccionario de la lengua española Vol. 19*, Espasa-Calpe, 1970, 5604.

La gracia, según Elena G. White, no es impuesta a los seres humanos, sino que necesita una respuesta del hombre. Por su parte, esa respuesta es a la vez motivada por el Espíritu Santo. En la respuesta del hombre, se necesita la obra de la gracia divina atrayendo y persuadiendo. El ser humano por sí solo no puede elegir la oferta de Dios, es necesaria la gracia que restaura y habilita el poder de elección. En el pensamiento de Elena G. White, por lo tanto, existe un concepto de gracia preveniente. Esta es posible por el sacrificio de Cristo por la humanidad.[222]

En síntesis, para Elena G. White Cristo murió por toda la humanidad, y no por una cierta cantidad determinada. En el contexto de la condición pecaminosa del hombre, "Cristo hizo el sacrificio de sí mismo para proporcionar al hombre gracia y poder".[223] Dios toma la iniciativa con la finalidad de despertar la idea de acudir a Jesús[224]. Al atraer a los pecadores a Jesús, el Espíritu Santo restaura el libre albedrío, pero al ser restaurado, es posible para el pecador rechazar el llamado.

Comparación de conceptos de Jacobo Arminio y Elena G. White

Después de revisar lo visto tanto en el capítulo anterior como en este los conceptos de Arminio y Elena G. White, es necesario contrastar ambos pensamientos a fin de poder responder las preguntas planteadas por esta investigación. Como se puede ver en la introducción de este trabajo, el propósito de esta investigación es definir de qué manera y hasta qué punto los conceptos de gracia preveniente y depravación, tal como los enseñó Arminio, se encuentran en los escritos de Elena G. White.

[222] Fortin, and Moon, *The Ellen G. White Encyclopedia*, 250.

[223]Elena G. White, *Miscellaneous periodical articles book II of III* (New York: Digital Inspiration, 2013), 39.

[224] Knight, *Nuestra identidad*, 41.

Previo al análisis de esos puntos específicos, es necesario establecer el cuadro mayor sobre el cual ambos operan. Durante el desarrollo de esta investigación, hay algo que tanto Arminio como Elena G. White están de acuerdo y se ve reflejado en el transcurso de toda la investigación. Ambos rechazan el concepto de predestinación. El énfasis está en mostrar que Dios es justo en sus tratos con los pecadores. Ambos dejan claramente establecido que Dios no es responsable por la entrada del pecado, y tienen una preocupación especial para no desdibujar el carácter de Dios como amor. Ese es el marco general dentro del cual este debate es establecido.

Tras lo estudiado, se puede resumir que, en relación con el concepto de depravación humana hay una gran similitud. Tanto Arminio como Elena G. White sostienen que el pecado ha inhabilitado al hombre para solucionar el problema del pecado por sí mismo. Arminio es bastante explícito en sostener el concepto calvinista de depravación total, en el cual el pecado afectó cada aspecto de la naturaleza humana, especialmente en su capacidad para utilizar su libre albedrío para aceptar la gracia de Dios. Elena G. White también declara explícitamente que no hay ninguna cosa en el ser humano que le permita salir de su situación pecaminosa actual. Cuando satanás toma la mente de las personas, deprava todo el ser completo; mental, físico y moral. Pero esto se ve concretado sólo mediante un proceso, tras no aceptar su gracia.

Pero enfatiza en sus escritos, que el hombre puede llegar a tal condición de depravación total. Por ejemplo, “La depravación moral de Sodoma se había filtrado de tal manera en su carácter, que las personas no podían distinguir entre lo bueno y lo malo”.[225] Esto se ve en el hombre tras no aceptar la gracia de Dios todos los días. Esto quiere decir que la influencia de Dios no está en la mente del hombre, sino satanás. El hombre puede

[225] White, *Patriarcas y profetas,* 164.

llegar a depravarse totalmente, pero mediante un proceso, no de manera automática, como consecuencia de la entrada del pecado.

Sin embargo, esta inhabilidad pareciera tener algún matiz o énfasis diferente en ambos autores. Mientras que para Arminio es claro que eso incluye el libre albedrío y por lo tanto éste debe ser restaurado por la acción del Espíritu Santo, Elena G. White no es tan explícita en ese sentido. Si bien "el ejercicio de la voluntad" no sirve para salir de su condición, no se encuentra una declaración en la que con toda claridad se diga que el libre albedrío está inhabilitado después de la entrada del pecado.

Este matiz diferente se complementa con la revisión de lo que Arminio llama gracia preveniente. Ambos reconocen que el ser humano quedó en una condición diferente después de la desobediencia. En el tema de la gracia es algo que proviene de Dios, y que él da al hombre de manera gratuita, y no porque el ser humano hacer méritos para recibir su gracia. Ahora esta gracia debe ser asistida siempre para que la humanidad caída hombre el bien. Para Arminio, la gracia preveniente es la acción del Espíritu Santo en todos los pecadores a fin de habilitarlo para aceptar la gracia de Dios. Su acción permite que la predicación del evangelio pueda ser comprendida y apreciada a fin de poder aceptarlo o rechazarlo. En ese sentido, para Arminio, la gracia preveniente tiene un sentido irresistible, que es la habilitación de la voluntad humana, y otro resistible, que sería la aceptación o rechazo del mensaje.

En Elena G. White, esa distinción no es del todo evidente, pero parece estar presente. En sus escritos está claro que el Espíritu Santo el que trabaja para atraer a los pecadores hacia Dios. Es por su obra que ellos se dan cuenta de su real condición, y de esa manera son atraídos a Dios. Al mismo tiempo, también es claro que el ser humano puede resistir a esa invitación. Pero no hay declaración manifiesta de que antes de eso el Espíritu

Santo deba restaurar el ejercicio de la voluntad. En síntesis, su función en esta etapa del proceso es doble.

La primera es iluminar y habilitar las facultades del pecador para comprender su condición y la oferta de salvación. La segunda es de atracción hacia Dios. La gracia preveniente, entonces, como concepto, encuentra un paralelo en los escritos de Elena G. White, pero no de manera tan explícita. En especial, no queda del todo claro si esa función inicial de capacitación para percibir su situación incluye la habilitación de un libre albedrío que estaba previamente inhabilitado.

Escritores adventistas como George Knight y Denis Fortin sugieren que las declaraciones de Elena G. White están dentro de un claro marco arminiano wesleyano.[226] La conclusión de este investigador concuerda con la declaración presentada anteriormente, con la observación de que en los escritos de Elena G. White no dejan claramente especificado la inhabilidad total del libre albedrío. De todas maneras, es evidente que ella enfatiza tanto la inhabilidad humana como la iniciativa divina en la salvación, por lo que la coloca en una posición muy cercana, sino igual, a la propuesta de Arminio.

[226] Knight, "Seventh-day Adventism, Semi-Pelagianism", *AUSS*, Vol 51, No. 1 (2013), 8-9; George R. Knight, "The Grace that Comes Before Saving Grace", en *Salvaion: Contours of Adventist Soteriology*, eds. Martin F. Hanna, Darius W. Jankienwicz y John W. Reeve (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2018), 288-290; Fortin y Moon, *Ellen G. White Encyclopedia*, 249.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

En este último capítulo se establecerán tres aspectos como finalización de esta investigación. En primer lugar, se presenta una breve síntesis de los contenidos de esta tesis. Luego, se presentarán las conclusiones en virtud de las preguntas establecidas en la introducción. Finalmente, se sugieren algunas líneas de investigación para futuros trabajos en esta área.

Resumen

Este trabajo consta de cuatro capítulos. El primer capítulo trata con los asuntos introductorios al tema de investigación, estableciendo el trasfondo del problema, el planteamiento del problema, el propósito de la investigación, la importancia de la investigación, la delimitación del estudio y la metodología. El problema consiste en la necesidad de comparar las enseñanzas de Arminio con lo que Elena G. White escribió en cuanto a la naturaleza humana depravada y la necesidad de gracia preveniente.

En el segundo capítulo, se estudia un breve resumen de la vida y enseñanzas del teólogo holandés Jacobo Arminio. Arminio se formó como teólogo en Holanda y Suiza, recibiendo las enseñanzas calvinistas de Teodoro de Beza. Sin embargo, no estuvo de acuerdo con la doctrina de la predestinación. Mientras que Arminio estaba de acuerdo con la idea calvinista de la depravación total, en donde el hombre no es capaz de responder a la gracia divina, manifestó su oposición a la idea de gracia irresistible. En su lugar, propuso la

idea de gracia preveniente. Esta gracia es una infusión especial que Dios entrega de manera universal a todos los pecadores a fin de restaurar su libre albedrío de manera que todos puedan responder al ofrecimiento de la gracia de Dios.

En el tercer capítulo se describe la vida y enseñanzas de Elena G. White. Ella fue una pionera de la IASD que fue sumamente influyente en el desarrollo y establecimiento de la denominación. Al revisar sus escritos, se encuentra que, aunque ella no desarrolla el tema de la iniciativa de la salvación utilizando el mismo vocabulario de Arminio, hay varios elementos coincidentes. Ella establece firmemente la inhabilidad humana para salir de su condición de pecado y la necesidad de la acción divina para que el hombre reconozca su condición pecaminosa y aprecie el ofrecimiento de salvación de parte de Dios. Aunque ella no utiliza el mismo vocabulario, el énfasis es similar. Mientras no establece claramente la inhabilidad del libre albedrío de ser humano en su condición de pecado, la idea central de gracia preveniente está presente en sus escritos.

Conclusiones

Las conclusiones de este estudio se enmarcan en las dos preguntas presentadas en el planteamiento del problema, tal como fue manifestado en el capítulo uno. La primera pregunta: ¿Qué enseñaba Arminio acerca de la depravación de la raza humana y de la gracia preveniente? Obtiene la siguiente respuesta:

Para Arminio, el hombre caído está en un estado de depravación total, y esto es una consecuencia de la entrada del pecado. Tal depravación afecta en todas las facultades del ser. Esto incluye el libre albedrío, y por lo tanto no puede la persona responder a la gracia que Dios le ofrece para su bienestar y, principalmente, para su salvación; lo que también le inhabilita por completo en hacer el bien. Este estado del ser llega al hombre de manera

automática después de la desobediencia en el Edén; pues, así como el pecado depravó Adán y Eva, también nos depravó a nosotros, siendo así un estado heredado desde los primeros seres humanos.

En cuanto a la gracia preveniente, Arminio formula que es el acto inicial que Dios le realiza en beneficio del pecador antes de que él pueda responder a la oferta que Dios le da para salvación. Esta gracia habilita al libre albedrío en la naturaleza humana de manera que el pecador puede volver a elegir aceptar o rechazar la oportunidad de salvación ofrecida por Dios a través del Espíritu Santo y la predicación del evangelio. Esta gracia es concedida de manera universal y es irresistible al tratarse de la restauración de la voluntad, y resistible en cuanto al ofrecimiento de salvación y restauración.

Esta idea de gracia desarrollada por Arminio se opone de alguna manera a la concepción de gracia irresistible de Calvino, dado que Calvino creía que Dios siempre actuó de forma a predestinar la humanidad, luego, así como el Creador predestina a los salvos otorgándoles la gracia irresistible, también predestina la perdición a aquellos a quienes no les otorga la gracia irresistible. Tal concepto fue completamente rechazado por Arminio, pues si Dios actuara de esa manera, estaría siendo el principal autor del mal.

En cuanto a la segunda pregunta: ¿Es posible ver estas ideas de Arminio en los escritos de Elena G. White? La respuesta es sí, aunque con un vocabulario, énfasis y matices diferentes. Pero no en todos los aspectos. Mientras que Arminio cree en la depravación total y que el hombre no puede responder a Dios porque tiene su voluntad cautiva, Elena G. White enfatiza la inhabilidad humana para salir por sí mismo de su condición, pero no porque haya una depravación total cautivando la voluntad a todos los hijos de Adán y Eva. Según ella, el hombre sí puede llegar a una depravación total, pero eso sólo es posible cuando el propio hombre, por medio de acciones pecaminosas

repetitivas y deliberadas, le cierra el corazón completamente a la gracia de Dios (como lo que le sucedió al pueblo de Sodoma). Por lo que se concluye que, para Elena G. White, la depravación total se da mediante un proceso, no de manera instantánea, como lo cree Arminio.

Para ella, la acción divina inicia la salvación en el pecador, haciéndole ver su real condición y haciéndole comprender lo que Dios ofrece para salvarlo, de manera que el Espíritu Santo pueda trabajar atrayendo al pecador de vuelta a su Creador. En definitiva, Elena G. White presenta la idea de gracia preveniente, pero con ligeros cambios de énfasis. Sobre todo, resulta difícil determinar si para Elena G. White la voluntad humana está entre las facultades muertas debido al pecado heredado por la raza humana.

Sugerencias

Como resultado de este trabajo, se sugieren al menos dos líneas de investigación. En primer lugar, es necesario seguir profundizando en la comprensión de la naturaleza humana y la iniciativa de la salvación en el contexto adventista del séptimo día. La denominación resulta especialmente susceptible a brotes de ideas legalistas que muchas veces están basadas en una mala comprensión de este tema. De manera más específica, sería necesaria una investigación que analice este tema en el contexto de la teología de la última generación, que todavía goza de alguna popularidad dentro de la IASD.

En segundo lugar, se sugiere instruir a la hermandad en el fundamento bíblico de este tema, a fin de que puedan tener una mejor comprensión de la manera en que Dios trabaja en la transformación de las vidas de aquellos que desea otorgar vida eterna. Que Dios nos ayude a hacer de eso una realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Allen, David Lewis, and Steve Lemke. "Whosoever Will: A Biblical-Theological Critique of Five-Point Calvinism". *Religious Studies Review 37*, n.2 (2010): 35-122.

Arminianism and Adventism. Arminianism and Adventistm: Celebrating Our Soteriological Heritage. Berrien Springs, MI: Andrews University, 2010.

Arminius, Jacobus, and Carl Bangs. *The works of James Arminius*. Grand Rapids, MI.: Baker Books, 1999.

_____. *Public Disputations*, in Works, 2:152.

_____. Public Disputations VII, in Works, 2:156.

_____. Public Disputations XI, in Works, 2:192.

_____. Public Disputations XI, in Works, 2:193.

Bangs, Carl. *Arminius: A Study in the Dutch Reformation*. Nashville: Abingdon Press, 1971.

Bloemendal J., A. Van Dixhoorn, and E. Strietman (Eds.), *Literary Cultures and Public Opinion in the Low Countries, 1450-1650*. Boston: Brill, 2011.

Brandt, Kaspar, Gerard Brandt, John Guthrie, and Thomas O. Summers, *The Life of James Arminius.* Nashville, Tn: E. Stevenson & F.A. Owen, 1999.

Clarke, F. Stuart. "Arminius's Understanding of Calvin". *The Evangelical Quarterly 54*, no. 1 (1982): 25–35.

Cloud, David W. *The Calvinism Debate*. Port Huron, Mich: Way of Life Literature, 2006.

Cochrane, Arthur C. (Ed.). *Reformed Confessions of the Sixteenth Centur*. Louisville, KY: Westminster John Knox, 2013.

De Baosheng Guo, M. "Christian constitutionalism and theories of human nature". *Chinese Law & Religion Monitor 9*, n.2 (2013): 73-91.

Dick, Everett. *Fundadores del mensaje*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1949.

Elena G. White. *Notas biográficas de Elena G. de White*. Buenos Aires: Asociación Publicadora Interamericana, 1994.

Elwell, Walter A. *Evangelical Dictionary of Theology*. Michigan: Sociedades Bíblicas Unidas, 1984.

Ferguson, Sinclair B., David Wright, James Innell Packer, and Hiram Duffer. *Nuevo diccionario de teología*. El Paso, Tx: Editorial Mundo Hispano, 2001.

Finn, Nathan. "Southern Baptost Calvinism: Setting the Record Straight", en E. R. Clendenen and B. J. Waggoner (Eds.), *Calvinism: A Southern Baptist Dialogue*. Nashville: B&H Acaddimic, 2008.

Fortin, Denis, and Jerry Moon. *The Ellen G. White Encyclopedia*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2013.

González, Justo L., and Carlos F. Cardoza-Orlandi. *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe*. Terrassa, España: Clie, 2004.

González, Justo. *Diccionario manual teólogo*. Barcelona: Clie, 2010.

Gunter, Stephen. *Arminius and His Declaration*. Waco, TX: Baylor University Press, 2018.

Harrison, A. W. *Arminianlsm*. London: Duckworth Press, 1937.

Harrison, Everett Falconer. *Diccionario de teología*. Jenison, MI: T.E.L.L., 1993.

Hernandez, Abner F. "The Doctrine of Prevenient Grace in the Theology of Jacobus Arminius". Tesis, Andrews University, Barrien Spring, Michigan, 2017.

Jan Hoenderdaal, Gerrit. "The Life and Struggle of Arminius in the Dutch Republic". En Gerald O. McCulloh (Ed.), *Man's Faith and Freedom.* Nashville: Abingdon, 1962.

Knight, George R. *Nuestra identidad: Origen y desarrollo*. Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.

_____. "Seventh-day Adventism, Semi-Pelagianism, and Overlooked Topics in Adventist Soteriology: Moving Beyond Missing Links and Toward a More Explicit Understanding". *Andrews University Seminary Studies*, Vol 51, No. 1 (2013).

_____. "The Grace that Comes Before Saving Grace" En *Salvaion: Contours of Adventist Soteriology*, eds. Martin F. Hanna, Darius W. Jankienwicz y John W. Reeve. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2018.

Kooi, Christine. *The Netherlands," in Reformation and Early Modern Europe: A Guide to Research,* ed. David M. Whitford. Kirksville, MO: Truman State University Press, 2008.

Kuijpers, Erika, Michael Linden, and Krzysztof Rutkowski, The Creation and Development of Social Memories of Traumatic Events. The Oudewater Massacre of 1575, 2013.

Lacueva, Francisco. *Diccionario teológico ilustrado*. Barcelona: Clie, 2001.

Maroto, Bruno de Oliveira. “O Movimento Pentecostal no Brasil e no Chile de 1909 a 1950”. Tesis, Universidade de Brasília, Brasília, Brasil, 2016.

Mather, George A., and Larry A. Nichols. *Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo*. Barcelona: Clie, 2006.

Mazurek, Jaime. *El restauracionismo apostólico: El verdadero oficio del apóstol en la iglesia*. California: Vida, 2013.

Nelson, Wilton M., Carmelo Álvarez, Plutarco Bonilla, and W. Dayton Roberts. *Diccionario historia de la Iglesia*. Miami, FL: Editorial Caribe, 1989.

Nichol, F. D. (Ed). *Comentario bíblico adventista.* Traducido por V.E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.

Olson, Roger E. *Arminian Theology: Myths and Realities.* Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2006.

Ottathengil E., Abraham. “The place of Arminianism in Protestantism”. Tesis, Portland State University, Portland, Estados Unidos, 1981.

Peter, Erick. *Arminio y arminianos*. Editorial Rialp, 1991.

Pink, Arthur W. *The Sovereignty of God*. La Vergne: Neeland Media LLC, 2019.

Porter, Dennis. *England's Religious Pattern Takes Shape*, 87, n.2, 1971.

Reid, George W., Aldo D. Orrego, and David P. Gullón. *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

Roger E. Olson, *The story of Christian Theology: Twenty Centuries of Tradition and Reform*. Downers Grove, IL: Intervarsity, 1999.

Schaff, Phillip. *The Creeds of Christendom.* Grand Rapids: Baker, 1996.

Scott, Thomas. *The Articles of Synod of Dort.* Filadelfia: Presbyterian Board of Publication, 1856.

Seaton, W. J. “Los cinco puntos del calvinismo”. 4. https://cimientoestable.org/files/Los_Cinco_Puntos_Del_Calvinismo_W_J_Seaton.pdf

Siebenten-Tags-Adventisten. *The Story of Our Church Prepared by and Published for the Department of Education, General Conference of Seventh-Day Adventists*. Mountain View, Calif: Pacific Press Publ. Assn, 1960.

Spalding, Arthur W. *Origin and History of the Seventh-day Adventists*. Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1961-1962.

White, Elena G. *Consejos para la iglesia.* Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1991.

_____. *El Camino a Cristo*. Pacific Press Publishing Association, 1993.

_____. *El conflicto de los siglos*. Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 2007.

_____. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1898.

_____. *En los lugares celestiales*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1891.

_____. *Hechos de los apóstoles*. Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1957.

_____. *Joyas de los testimonios.* Mountain View, CA: Pacific Press, 1971.

_____. *Mensajes Selectos.* 2 tomos. Mountain View, CA: Pacific Press, 1969.

_____. *Miscellaneous periodical articles book II of III*. New York: Digital Inspiration, 2013.

_____. *Palabras de vida del gran maestro*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.

_____. *Patriarcas y profetas*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 2008.

_____. *Primeros escritos*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1962.

_____. *Testimonio para la iglesia*. Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1998.

_____. *Bocetos de la vida de Elena G. White*. Mountain View, CA: Asociación de Publicaciones de Pacific Press, 1915.

White, James. *Irresistible Grace: God Saves Without Fail, in Debating Calvinism: Five Point two views, by Dave Hunt and James White*. Sisters, OR: Multnomah, 2004.

Wiley, H. Orton. *Christian Theology*. Kansas City, Mo.: Beacon Hill, 1941.

Wilson, N. C. “A study of Ellen G. White's theory of urban religious work as it relates to Seventh-Day Adventist work in New York City”. Tesis, Andrews University, Barrien Springs, Michigan, 1981.

Wynkoop, Mildred Bangs. *Bases teológicas de Arminio y Wesley*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1973.